

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

---

# La Temática en la Obra Teatral de Jacinto Benavente

TESIS QUE PRESENTA PARA OBTENER  
EL GRADO DE MAESTRA EN LENGUA  
Y LITERATURA ESPAÑOLA

ALICIA ARANA MENDOZA



México 1954



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de mi Padre*

*A la abnegación de mi Madre*

*A mis Maestros*

## I N D I C E

Prefacio	9
I. La personalidad del autor	11
II. El escritor dramático	15
III. La Malquerida y su resonancia griega	24
IV. Teatro fantástico	30
V. Benavente satírico y humorista	36
VI. El crítico social	42
VII. Algunos personajes femeninos de Benavente	50
VIII. El elemento dramático	58
IX. Crispín, el polichinela	66
X. Bibliografía	71

## PREFACIO

*Un deseo expreso de Jacinto Benavente ha sido que se conozca a los escritores a través de su producción literaria. La lectura de un autor irá perfilando, en contornos primero débiles y más tarde firmes, la emotividad íntima del artista y su proyección al mundo que lo rodea.*

*Este ensayo pretende cumplir ese deseo, encontrar la personalidad de Benavente, con el conocimiento de su teatro.*

*La clasificación y selección no agota la totalidad de su labor, sino se realiza simplemente, sobre aquellas obras que en mi criterio son mejores.*

*La idea surgió, en un principio, al leer los más variados comentarios alrededor de su figura y si entonces me propuse hacer el análisis frío y desapasionado, adentrándome en la lectura, al término de ella, el entusiasmo y el reconocimiento me permitieron descubrir y admirar al dramático consagrado.*

LA SUSTENTANTE

## CAPITULO I

### *PERSONALIDAD DEL AUTOR\**

En verdad compleja es la personalidad de Jacinto Benavente y por ello difícil de describir. Hijo de un médico, éste había de tener enorme influencia sobre su personalidad. Criado en un ambiente de tranquilidad económica, sería fácil para él asistir al teatro. Después de haberse iniciado en la carrera de Leyes, pronto la abandonó para consagrarse por entero a escribir.

Viajó por Inglaterra, Francia y Rusia, así como por América, y asimilando experiencias, costumbres y situaciones, ha de retornar a España para dedicarse a su labor de escritor.

El lugar de su nacimiento, Madrid, el 12 de agosto de 1866; mejor escenario para el desarrollo de su vocación, no sería posible encontrar. La época, fines del siglo XIX con el anhelo de nuevas tendencias, y el siglo XX con acopio de corrientes e influencias.

Conocedor perfecto de la sociedad madrileña, ésta fue un renovado tema de sus críticas, siempre plenas de gracia e ironía. No obstante que la presentación más frecuente de la misma, es el ridículo, no deja por ello de ser uno de los ambientes mejor descritos. Su incapacidad para describir la clase baja, no es tanta, sino al comparársele con la maestría con que suele pintar a la aristocracia, aunque siempre ri-

---

\* La cita de sus datos biográficos, no interesa sino en cuanto a la influencia que ellos mismos fueron adquiriendo en la conformación interna de su personalidad.

diculizada y descrita con todas sus bajezas, la disculpa, con una evasión hacia el humorismo.

Poseedor de una cultura amplia y firme, conoce a todos los grandes autores dramáticos, ha investigado con espíritu inquieto, los distintos pensamientos y corrientes del teatro antiguo y moderno.

Sus actividades se relacionan siempre con la literatura, aunque a veces hayan sido dispares y opuestas. Director de *Vida Literaria* y *Madrid Cómico*, a la edad de treinta y tres años; fue colaborador además de diversas revistas y periódicos. Sus temas preferentes han de estar relacionados con el teatro.

A la muerte de su padre realiza un viaje por Francia, Inglaterra y Rusia, país en donde su temperamento lo lleva a la dirección de un circo, acontecimiento que se reflejará más tarde en su obra.

Espíritu demasiado sensible, ávido de saturarse de todo aquello que conmueva, aunque sea en forma simple, su sensibilidad, asimilará los grandes y pequeños sucesos en el arte o en la vida diaria; todo lo que impresione a su personalidad de escritor.

No hay suceso por trivial que sea, que no excite su pensamiento y encuentre forma de expresarse en el teatro, de aquí que su obra sea tan variada y tan variable.

Es el hombre del momento, vive con gran intensidad el día presente; reaccionará las más de las veces en forma diferente ante el mismo estímulo, dependerá muchas veces del estado anímico que presente. Así, en ocasiones defenderá determinadas ideas políticas, exaltando el socialismo (*La Santa Rusia*, 1932), idealizando a sus personajes; más tarde por medio de la sátira, lo mismo que había engrandecido, lo presenta en el más completo ridículo (*Aves y pájaros*, 1940).

Frecuentemente afirmará, en artículos periodísticos, ser un autor moral, respetuoso de las ideas religiosas, aunque más tarde olvide todo precepto y asegure que en el arte no hay ética.

Un retrato físico resulta fácil pintarlo: una sonrisa burlesca enmarcada por barba en punta; dos ojos brillantes, en donde se refleja la ironía y una figura desmedrada. Una descripción psicológica sería difícil, por la complejidad de su carácter. Quizá allí radique su atracción.

En ocasiones se presentará como el solterón simpático que a todos divierte; a veces será el símbolo de la verdad, la justicia y la honradez (*Lo cursi*); más tarde surgirá como el médico que olvidando su labor humanitaria, opina que hay que destruir lo dañino, y llama crimen por amor, a un asesinato por locura senil (*Ni al amor ni al mar*), pero en todas sus facetas sólo se le puede dar un calificativo: humano.

Una característica indiscutible que puede apreciarse en el estudio de su teatro, esencia de su personalidad, es el auténtico dominio de la técnica dramática, su amor y dedicación hacia todo lo que signifique arte.

Conocedor profundo de la mujer, sus mejores personajes son femeninos, y no obstante de estimarla como carácter, la desdeña como crítico. Surgirán semblanzas de la madre, la novia, la hermana; muchas veces pecadoras, pero siempre embellecidas con el perdón, el hombre siempre será el culpable de las faltas femeninas.

Su opinión sobre la crítica es de ironía y burla, da el mérito de sus triunfos a su público, a ella la repudia, expresando cierto sarcasmo cada vez que la menciona. Considera que en una representación lo importante se dirá tres veces: "La primera se enterará la mitad del público; la segunda, la otra mitad; sólo a la tercera puede tenerse la seguridad de que se han enterado todos; menos los sordos y algunos críticos".<sup>1</sup>

En su labor como escritor dramático ha recibido honores y premios con frecuencia. Es Académico de honor de la Real Academia Española, y en 1922 se le otorgó el máximo galardón al que todo autor aspira, el Premio Nóbel de Literatura.

En sus noches de estreno, se le ha hecho salir a escena entre el entusiasmo del público, en contraste con los fracasos más rotundos, que motivan los acerbos comentarios de la crítica; sin que esto último afecte su personalidad literaria, muchas veces será impulso y motivo de superación.

España en reconocimiento ha dado a un teatro su nombre como homenaje inmortal al escritor, que ha sabido despertar en su pueblo cariño y admiración.

---

<sup>1</sup> *Máximas y aforismos teatrales*. Obras completas, tomo VI, pág. 699.



Se le acusa de “nerviosismos y destemplanzas”,<sup>2</sup> de claudicación ante su público, defectos de carácter; pero el espectador, ante su obra, sabe que en cada comedia o drama está entregando algo de sí mismo, imperecedero y profundamente humano.

Indomable y soberbio, todavía sigue escribiendo con el mismo entusiasmo y emoción, aunque en sus artículos periodísticos ya se advierta esa trasposición en el tiempo, rendir culto al pasado, y ante todo la expresión de amargura por lo que más teme: el olvido.

A los ochenta y siete años, con el presentimiento de la muerte, la sensibilidad artística no merma; sino por el contrario con deseo infatigable, trata de arrancar a la inspiración unos momentos de creación. Con terror percibe que esa musa, a la que tanto ha amado, se convierta un día en locura senil.

Con orgullo ha sufrido tres generaciones de críticos: “Por lo visto, el ejercicio de la crítica no es muy sano”<sup>3</sup>; con sencillez y cariño sigue ofreciendo toda su labor al público, quien ha sabido corresponder siempre con admiración hacia el artista.

---

2 *De sobremesa*. Obras completas, tomo VII, pág. 319.

3 Nota preliminar. Obras completas, tomo I, pág. 9.

## CAPITULO II

### *EL AUTOR DRAMATICO*

Si difícil es describir la personalidad del autor, resulta casi imposible clasificar en forma exacta su producción dramática, puesto que ha intentado todos los estilos y ha aceptado todas las influencias.

Dos factores son inseparables: Benavente y el teatro. Todos los grandes acontecimientos en la vida del autor, se pondrán de manifiesto en sus obras, sus éxitos o fracasos teatrales estarán íntimamente ligados a su existencia.

Con un completo conocimiento de la representación; ha sido actor, director y espectador, antes que ser autor dramático. Para él será excelente escritor, aquel que en sus obras ponga "literatura, poesía, ilusión", pero sobre todo "amor al teatro".<sup>4</sup>

Su dominio del teatro ha sido absoluto. Ha estudiado cada uno de sus elementos y las corrientes más modernas, llegando a elaborar un Plan de estudios para una Escuela de Arte Escénico, en donde pueden enseñarse las últimas reglas del teatro contemporáneo.

Benavente confiesa haberse iniciado en el mundo literario como autor de Aleluyas; antecedente que considera poco prometedor; pero a base de estudio y experiencia, ha llegado a poseer el dominio de la técnica teatral, que le ha permitido ser un escritor tan fecundo.

---

<sup>4</sup> *Alrededor de un concurso*. Obras completas, tomo VI, pág. 634.

### a) *Influencias*

Las influencias que ha tenido son numerosas, en primer término están las que él mismo señala:

SHAKESPEARE. Por quien siempre expresó su admiración. Con el propósito de conocer el lugar de nacimiento del gran escritor inglés, realizó un viaje a Stratford, examinando acuciosamente su casa, el paisaje, los objetos sintiendo su presencia. Visitó el teatro dedicado a perpetuar su memoria; allí de abril a septiembre, se representan obras de ese autor. Benavente opina que en España debería hacerse lo mismo con los grandes escritores, pues es la mejor forma de conservar el recuerdo de las figuras literarias.

Además ha hecho un análisis de los mejores intérpretes de Hamlet, vertiendo su entusiasmo en diversos artículos, en donde exalta al dramático inglés.

ECHEGARAY. Lo conoció personalmente y asistió a sus estrenos, guarda memoria grata de sus obras, pero más que influencia, Benavente "reacciona contra el trasnochado romanticismo del autor".<sup>5</sup>

PÉREZ GALDÓS. Acerca del creador de *La loca de la casa*, ha expresado que su mismo padre puso en sus manos las obras de ese escritor, considerándolo no sólo como un gran novelista, sino como "el mejor autor dramático"<sup>6</sup>; probablemente podría encontrarse cierta similitud en ambos literatos, cuando hacen crítica libremente, enfrentándose a las instituciones.

OSCAR WILDE. Aunque Benavente no haya señalado en forma particular su admiración por este escritor, es notable la influencia del dramaturgo inglés en todas aquellas comedias en las que se muestra el crítico social.

El discreto aristocrático, la murmuración, los contrastes entre un grupo cínico que expresa sus ideas descaradamente y los que poseen nobleza moral. La detallada descripción del ambiente social con sus

---

5 SALCEDO RUIZ ANGEL. *Literatura Española*, tomo IV, pág. 611. Edit. Calleja. Madrid, 1917.

6 *De sobremesa*. Obras completas, tomo VII, pág. 929.

intrigas; la pintura de los personajes femeninos cuidadosa y fina; la abundancia en las opiniones, sobre la mujer, son elementos afines en los dos literatos.

A todo esto podía agregarse la pulcritud de la forma, la exquisitez de la frase, la palabra aguda y el tono elegante.

BEN JONSON. Si se examinan *Los intereses creados*, obra cumbre del escritor español y *Volpone* del dramaturgo inglés, podrá encontrarse en esta última el antecedente inmediato de Crispín, el personaje central.

En *Volpone*, Mosca es el criado astuto que resuelve todas las situaciones; conoce las debilidades humanas y junto con su amo sabe aprovecharse de ellas. En la misma forma Crispín con su inteligencia y picardía, se enfrenta y resuelve con gran facilidad todos los problemas por difíciles que sean.

La argucia y sagacidad de los dos personajes es notoria, la rapidez en el movimiento escénico es semejante.

Mosca y Crispín tendrían como antecedente remoto el esclavo hábil y taimado de las comedias de Plauto y Terencio, carácter que daba solución a los conflictos y un elemento constante en la Comedia Palliata.

Ha estudiado además, con detenimiento, todo el Siglo de Oro español, motivo de admiración en muchas de sus obras.

En síntesis: su cultura es cosmopolita, no se limita a las fronteras de su patria.

Aparte del influjo propiamente literario, se pueden apreciar en Benavente, todas aquellas pequeñas influencias: modas, costumbres, política, espectáculos, que habían de dar nuevos derroteros a su teatro, que alterarían por un momento el curso de su producción literaria; modificando en ocasiones su manera de pensar; en otras, innovando la escenografía; superando a veces su labor o llevándolo al fracaso.

Su experiencia como director de un circo, había de ser fructífera; a ella se deben tres obras: *La fuerza bruta*, *La ley de los hijos*, y algunas escenas de *La noche del sábado*. Retrata con gran fidelidad ese ambiente, contraste de pasiones; al lado de las emociones y desenfrenos

más bajos, surgen los sentimientos más nobles y sencillos. El drama simple y formidable de la humanidad.

En *La noche del sábado*, reflexiona acerca de una serie de tipos heterogéneos, con las sensaciones más opuestas. En *La fuerza bruta* volverá a describir a los distintos artistas de un circo, con alarde de envidias y maldades; pero entre ese círculo infernal hace brillar con toda su sencillez, el amor de una muchacha por un inválido y el sacrificio de un payaso, quien se transforma de amante en hermano, con la sutileza de las almas tristes y solitarias.

El cine, el espectáculo de moda, tuvo que intervenir en su producción, así en sus cinedramas *El demonio fue antes ángel* y *Vidas cruzadas*, hace desaparecer en determinado momento la escenografía. Con un fondo negro destaca un actor quien expresa en presencia de los demás sus pensamientos, los otros personajes permanecen inmóviles, aparentando no estar ahí. Suprime así un elemento fundamental en la representación teatral y quita además verosimilitud a la obra; este intento de hacer cine en el teatro, no vuelve a presentarse, sino que por lo contrario la escenografía será necesaria en sus obras.

#### b) *El actor*

En su juventud, tuvo Benavente el anhelo claro y patente de convertirse en actor. Al fracasar en su propósito analiza y observa cuidadosamente ese elemento. Hace un estudio formal acerca de sus cualidades. Considera que en primer término ha de sentir vocación y marca como defecto primordial del artista español, no dar importancia a lo que no cree que tiene lucimiento, y el desgano que manifiesta cuando repite un mismo papel varias veces.

Para él será un verdadero actor, aquel que no memorice fechas, sino por el contrario, lea en forma comprensiva a los grandes autores; en su concepto son superiores los italianos a los españoles, ya que los primeros han establecido normas.

### c) *El público*

Dos ideales aparecen latentes en el transcurso de su existencia como autor dramático: la creación de un Teatro Nacional y de otro Infantil. x

Un espectáculo no sólo para personas abonadas al teatro, sino para el pueblo mismo, con baratura en los precios para que “el teatro sea tribuna, cátedra, libro, templo”.<sup>7</sup>

Una obra no mostrará su verdadero mérito, si no es el obrero, el artesano, la clase media quien la admira; cree tanto en la opinión popular, que a él le basta esa admiración; ha visto cómo reacciona el público ante una misma obra. Se adaptó el Quijote en el teatro y se dieron dos funciones, a la primera asistió el espectador de abono, quien rió ante las desgracias del personaje; posteriormente se presentó ante el pueblo y éste lloró, ante los fracasos del caballero andante.

Nada mejor para atraer al público, piensa, que organizar compañías teatrales que fueran de pueblo en pueblo, dando a conocer obras seleccionadas, con sencillas conferencias en las que se explicara lo esencial del argumento; ya que lo importante “no es la inteligencia del espectador, sino el sentimiento lo que decide el éxito”.<sup>8</sup>

En un principio encontró dificultades para atraer al público, pero la conquista fue completa, siempre expresa su respeto hacia él, quien lo consagró en forma definitiva.

Su segundo ideal es la creación de un Teatro Infantil, dedicado a los pequeños, con obras escritas especialmente para ellos; piensa que es perjudicial aceptar a los niños como actores, pero invita a escribir comedias que les interesen y diviertan.

Las dos aspiraciones se cumplieron debidamente, creándose primero el Teatro Infantil, en cuya inauguración estrenó su exquisita comedia *El Príncipe que todo lo aprendió en los libros*. Más tarde se fundó el Teatro Nacional.

---

<sup>7</sup> *El teatro del pueblo*. Obras completas, Tomo VI, pág. 596.

<sup>8</sup> *El público de los estrenos*. *Pan y letras*. Obras completas, tomo VI, pág. 677.

## ch) *Los autores*

En su actividad como periodista, ha expresado Jacinto Benavente su opinión acerca del autor dramático, sus limitaciones y cadenas.

En primer término debe poseer el dominio absoluto de la técnica, "habrá pasado su vida en el teatro, habrá visto las comedias y a todos los actores a su alcance, habrá representado él mismo".<sup>9</sup>

Considera que debe aceptar todas las censuras, pero le desagrada que los autores salgan a escena a dar las gracias; primero, porque puede ser aplauso comprado, y además no podrá apreciarse la obra en conjunto.

Para conquistar a su público, confiesa, ha tenido que claudicar en muchas ocasiones; dando libremente su pensamiento en el transcurso de su obra, pero otorgándole el desenlace; otras veces, será el chiste que no viene a tono o la idea que desentona, el propósito será sostener la atención del espectador.

Si se examina el teatro de este autor, de acuerdo con la anterior afirmación, se podrá observar, que si bien en algunas obras se advierte esa claudicación ante el público, con un desenlace inesperado o con la evasión total de él (*Alma triunfante*), no es desde luego constante, sino que puede afirmarse que es poco frecuente; pero en diversas ocasiones lo ha conducido al fracaso, por la falta de interés y la falsedad en las situaciones.

Al gran escritor dramático se le hallará en aquellas en las que libremente se pone de manifiesto el genio sin limitaciones, en las que fluye su pensamiento, sin importarle la opinión del espectador. La creación literaria será completa y la obra de gran mérito.

El mismo Benavente se contradice con respecto a esta idea: cuando censuran *La losa de los sueños*, protesta indignado de que la llamen pesimista, ya que para él, es un éxito del instinto, el desenlace es real. En esta obra no otorgó nada a su público.

Inicia su producción dramática con su comedia *El nido ajeno*, es-

---

<sup>9</sup> *El teatro del pueblo*. Obras completas, tomo VI, pág. 596.

trenada el 6 de octubre de 1894, abundan los dramas, comedias, género menor como sainetes, humoradas diálogos y bocetos.

Cuatro novelas escénicas, además de gran cantidad de artículos y comentarios; figulinas, obritas de teatro fantástico, sin olvidar poemas y sus famosas *Cartas de mujeres*, en donde se revela su conocimiento de la sicología femenina.

Los críticos lo han llamado escritor realista, lo han calificado como “el patriarca del teatro del novecientos”;<sup>10</sup> en otras ocasiones se le incorpora a la generación del 98. Guillermo Díaz Plaja en un acucioso estudio sobre *El Modernismo y la Generación del 98* lo sitúa entre el grupo de modernistas.

Apunta diversas características de oposición, entre las más importantes señala:

<i>Modernismo</i>	<i>Generación del 98</i>
Cosmopolitismo.	“Castellanidad profunda”. <sup>11</sup>
Melancolía.	Pesimismo.
Esteticismo.	Sociología.
Producir sensaciones.	Problema moral.

Si se examinan las características propias de los dos movimientos, es indudable que a Jacinto Benavente hay que colocarlo entre los modernistas. En primer término su cultura es cosmopolita, no se concreta a España, si bien no es francesa, como en la mayor parte de los escritores modernistas; en cambio presenta un gran influjo inglés.

Es un esteta, podrán en alguna ocasión acusar su obra de debilidad en la acción o en la concepción de los personajes, pero nunca de desaliño en la forma, pues como nota principal están siempre las bellas imágenes y la delicadeza artística.

En su obra *Modernismo o Nuevos moldes* Jacinto Benavente se de-

---

10 SAZ, AGUSTÍN DEL. *Resumen de Literatura Española*. Ed. Seix Barral, S. A. Barcelona, pág. 189.

11 DÍAZ PLAJA, GUILLERMO. *Modernismo frente a Noventa y Ocho*. Espasa Calpe. Madrid, pág. 224.



clara modernista, el interés en una representación teatral debe ser “artístico y más humano”.<sup>12</sup>

Ninguna de las notas propias de los del Noventa y Ocho pueden encontrarse en Benavente. Castilla como tema no le preocupa, el problema moral no asoma en su producción, para él no hay ética en el arte. Su idea fundamental es la belleza, las sensaciones artísticas por medio de la elegancia en el estilo.

Debe colocársele entre los escritores modernistas junto con Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez y Manuel Machado.

Si en sus primeras obras dramáticas hace uso de apartes y monólogos, conforme transcurre el tiempo, su producción literaria se aleja de esos recursos ya en desuso, hasta convertirse en el dramaturgo sobrio tanto en la escenografía, como en las acotaciones a los actores o al director. La palabra es la que marca la emoción.

Dos nociones se podrán apreciar constantemente en sus obras: la sociedad y la mujer. De la primera ha sabido advertir sus defectos y ridiculeces; con pensamiento vigoroso ha retratado a los distintos tipos que en ella encarnan: el cursi, el invasor, el cínico, la infiel, etc.; en muchas ocasiones con el objeto de dar un mensaje humano, de hacer reír satirizando sus defectos o moralizar con la descripción de la hipocresía social.

La mujer, el segundo elemento perdurable, la conoce a la perfección y en sus obras será el tema fundamental. Presentada en todos sus aspectos, idealizada las más de las veces y siempre perdonada.

En el estudio del teatro de Jacinto Benavente nunca se podrá generalizar. En su producción falta la acción, dicen algunos críticos; la trama resulta floja, afirman otros; dos conceptos erróneos, ya que ha escrito dramas en los que la acción lo es todo, sin importar nada más que el conflicto, como por ejemplo: *Los ojos de los muertos*; en otras, en cambio, lo interesante será los rasgos psicológicos de sus personajes: en *La ciudad doliente*, y todavía más, en algunos lo fundamental será el ambiente: *Cualquiera lo sabe*; brindando en todas ellas los más variados estados emotivos.

Sus críticos afirmaron que después del Premio Nóbel ya había dado

---

12 *Modernismo*. Obras completas, tomo VI, pág. 415.

lo mejor de su producción artística, pero en 1950 concibe *Máter Imperatrix* de innegable mérito, y todavía después en 1952 presenta *El lebrél del cielo* aclamada por el público y la crítica.

En la actualidad, se sigue discutiendo con el mismo apasionamiento su personalidad. Cada obra que se estrena da lugar a los más enconados debates; así su comedia *Servir* promueve la división de opiniones; al público le agradó, pero a los críticos les pareció de las peores obras de Benavente.

Después *El lebrél del cielo* ha de obtener el triunfo unánime, y en una encuesta celebrada en 1952, entre los profesionales de las letras, para designar al mejor dramaturgo español, se le confirió el primer premio a Jacinto Benavente, estando acordes la crítica y el público.

Por último se citará *El alfiler en la boca* que logró nuevamente gran éxito, la crítica expresó su satisfacción no sólo con la trama sino con "el diálogo, centelleante y agudo".<sup>13</sup>

Ojalá continúe este eminente autor, aumentando el acervo de su creación literaria, perpetuando así su memoria.

El tema preferente y constante es el eterno triángulo amoroso, presentado con distintos tonos y matices; es la tragedia conmovedora e inmortal (*La Malquerida*), es motivo de crítica social (*Rosas de Otoño*) o es humorismo desbordante (*El rival de su mujer*). El conflicto será analizado desde todos los ángulos imaginables, con gran maestría y agilidad.

Constituye un verdadero atractivo emprender el estudio exhaustivo de la obra de Benavente. En la imposibilidad de hacerlo, se tratarán muy pocos aspectos, sin que con ello reste mérito a los dramas o comedias que no se mencionan.

---

13 CALVO, LUIS. *Excelsior*. 26 de febrero de 1953.

## CAPITULO III

### *LA MALQUERIDA Y SU RESONANCIA GRIEGA*

Si se examina la tragedia griega, magnífica e inmortal, se advertirá que hay un tema que se ha tratado o que después se ha recurrido a él frecuentemente, con los distintos matices propios de la época o de cada país: ese conflicto es el incesto, presentado con el horror y desprecio que puede provocar, pero con la belleza de su dramaticidad auténtica.

En *Edipo rey* de Sófocles, el incesto se realiza con la ignorancia de los personajes, toda la intención trágica surgirá perfilando caracteres de tipo universal.

Edipo ha llegado al poder por su inteligencia y su cultura, está seguro de sí y ama a su pueblo, pero en un instante todo su mundo se derrumba y caen sobre él la vergüenza y el desprecio. Ignora su crimen pero en su afán de descubrir al culpable y salvar a su ciudad, empieza a investigar, hasta que en un momento dado conoce su propia tragedia y el horror de su vida.

El personaje gradualmente se irá enterando que asesinó a su padre y cometió incesto. El coro se horroriza de su crimen y lo repudia; la época moderna lo absuelve, sintiendo compasión por él. Se cumple un destino y se realiza un incesto.

El hombre que juraba castigar al culpable, tiene que cumplir su sentencia, al ver sus manos llenas de sangre, en un arrebato sobrehumano, sublimando su espíritu a alturas insospechadas, se vacía los ojos, para no ver más su desgracia. Ya ciego, deambulará como una sombra perdida entre los siglos.

En Eurípides este tema sería nuevamente analizado, pero ya los

personajes se mueven al impulso de sus pasiones, aunque atenuadas, pues surgen por mandato de los dioses. El personaje central es femenino, característica de la tragedia de este autor.

Fedra por influencia de Afrodita, se enamora de su hijastro, confesándole su amor; Hipólito la rechaza, está consagrado a la diosa Artemisa y vive en castidad; ante el desprecio de él la mujer decide morir, pero piensa en la venganza, acusa al joven de un delito del que es inocente, su esposo Teseo destierra y maldice a su hijo; los dioses son los encargados de ejecutar el castigo. La diosa protectora de Hipólito, será la que descubra su inocencia, ante los ojos de su padre.

El incesto se disculpa, ya que son los dioses quienes motivan las pasiones y tienen en sus manos destinos y afectos de los hombres.

En la tragedia neoclásica del mismo nombre de Juan Racine, se exaltará el impulso humano, la fuerza e intensidad de las pasiones sin mandatos. El personaje central actuará de acuerdo con sus propias emociones, los dioses no intervienen en los sentimientos de los hombres, los personajes sucumben bajo sus propias culpas.

El retrato psicológico de Fedra, será magnífico, irá presentando con tenues pinceladas: la vergüenza y desesperación ante su amor incestuoso, el arrebato, los celos, la venganza y el suicidio; con un ciclo evolutivo hacia la muerte.

Sufre, porque sabe que su amor es culpable, pero se deja arrebatar por él, flota entre el dolor y las tinieblas, ya sin control será capaz de todo; para acentuar más su pasión, Racine hace que Hipólito se enamore de una esclava llamada Aricia; de mujer celosa, Fedra ha de convertirse en el símbolo de la venganza; entonces acusa a su hijastro de un crimen no cometido: el incesto; la muerte de Hipólito bajo la maldición de su padre, será también ejecutada por los dioses.

He aquí los antecedentes de ese conflicto que domina las voluntades, hasta conducir las a la tragedia. En las dos primeras obras con la mezcla de lo divino y lo humano, en el escritor francés, con la superación del hombre con sus pasiones y afectos, al destino o a las deidades.

Ya dentro del siglo xx, vuelve a desarrollarse el mismo asunto; en *La Malquerida* de Jacinto Benavente, se advertirán diversas similitudes,

así como marcadas diferencias con la tragedia griega; abandonará el pasado para trasladarse a la época moderna y a un pueblo español.

Surge el triángulo amoroso, el incesto tradicional, Esteban se enamora de su hijastra, la madre en su ceguera provoca las situaciones más dramáticas, las coplas populares lo cantan, su hija era La Malquerida, sólo Raimunda lo ignora, no advertirá el peligro, porque siempre será la mujer amante, celosa, indulgente; nunca la madre que sabe los secretos de una hija.

No es defecto del personaje no ver el incesto que está germinando. Al casarse, pierde la noción de todo lo que le rodea, todos los afectos se concentrarán en su marido; extrañará los silencios de su hija, pero jamás tratará de interrogar su corazón; siempre reaccionará como mujer, nunca como madre; tendrá palabras de perdón para Esteban, para su hija el castigo, la repulsión.

Acacia tendrá bienestar económico y contará con el afecto de su madre, siempre que Esteban esté lejos; tratará Raimunda de casarla en la mejor forma; pero la venda que cubre sus ojos no le permitirá descubrir la traición y el engaño.

El incesto se va forjando paulatinamente, en miradas, obsequios, celos, hasta culminar con el crimen. Acacia tratará de evitar la pasión desenfrenada con un odio aparente, pero Raimunda en su afán de acercarlos más, como padre e hija, provoca la intensidad de los afectos, hasta que surge la exaltación de las emociones tanto tiempo calladas.

La madre en su actitud femenina, recuerda a otro personaje griego, Medea, quien ante el abandono de su esposo, reacciona como mujer ofendida, herida en su vanidad y sus deseos, llegará al asesinato de sus propios hijos, con el objeto de castigar al culpable. El personaje de Benavente actúa en forma semejante, al conocer el amor entre su hija y su esposo, tratará inmediatamente de alejar a Acacia, con tal de conservar cerca de ella a su marido, sin recordar que también es culpable.

Esteban es el personaje apasionado y cobarde, no asesina por propia mano, pero en su defecto, paga para que lo hagan, se deja arrastrar por el deseo y llega al crimen antes que Acacia sea de otro hombre; ruindad y bajeza son sus notas esenciales.

Acacia, *La Malquerida*, finge odio para ocultar su amor, pero en un momento dado, también se deja arrebatarse por su cariño, sin ver en su padrastro al esposo de su madre, sucumbirá en sus brazos.

El escenario, un pueblo de Castilla, entre labradores ricos, en donde se desbordan las pasiones, sin restricciones sociales; es el ambiente rural magníficamente descrito. Puede afirmarse que tanto los personajes, como el argumento carecen de límites de espacio y tiempo, cualidades que llevan a *La Malquerida* al campo de la literatura universal.

En el clímax de la tragedia, después de que Raimunda perdona a Esteban, a pesar de saberlo asesino, se han de suscitar las escenas de mayor dramatismo; al tratar de que padre e hijastra concilien sus afectos, será el abrazo del hombre y la mujer; al unirse, se estrecharán y besarán confesando su amor. En un momento Raimunda ve con angustia y horror el incesto ante sus propios ojos, —“¿Aún no le dices padre? ¿Qué, ha perdido el sentido? ¡Ah!, ¿boca con boca y tú abraza con ella? ¡Quita, aparta, que ahora veo por qué no querías llamarle padre! ¡Que ahora veo que has sido tú quien ha tenido la culpa de todo, maldecía!

No culpa al esposo sino a la hija, de mujer símbolo de indulgencia y perdón, se transforma en furia —¡Ah! ¡Así! ¡Ya estáis descubiertos! ¡Más vale así! ¡Ya no podrá pesar sobre mí una muerte! ¡Que vengan todos! ¡Aquí, acudir toa la gente! ¡Prender al asesino! ¡Y a esa mala mujer que no es hija mía!”<sup>15</sup>

Al tratar de huir los culpables, Raimunda se interpone y Esteban ciego de ira la hiere; muere contenta, sabe que su sangre se interpondrá entre los dos, cumple su propósito hasta el último instante.

El análisis del drama da como resultado, además de la intensidad del argumento y la descripción perfecta de los personajes principales, la pintura de un carácter que presenta matices de gran calidad literaria, esa figura es la del Rubio, con una curva ascendente del servilismo humillante, al poder y a la seguridad; se dibujan claramente las distintas tonalidades de un simple servidor primero, hasta convertirse en el amo; tiene un fin premeditado, no le importarán los medios para obtenerlo, los

---

15 *La Malquerida*. Obras completas, tomo III, pág. 721.

trazos son vigorosos y enérgicos, un retrato perfecto de fuerte arraigo literario.

*Nieve en mayo.*

Otra obra de Benavente que conserva cierta reminiscencia griega, es la titulada *Nieve en mayo*, sugestivo título, en donde además de desarrollar el incesto como conflicto, éste será resuelto a la manera de Eurípides por el “deus ex machina”.

Blanca, la figura principal, es una joven educada en un ambiente culto, ha convivido en emoción artística con su padre. La admiración se transforma en amor, sin que ninguno de los dos se enteren.

Su educación ha desarrollado su inteligencia, pero ha olvidado su corazón, “calor de inteligencia y frialdad del corazón”, es nieve en mayo, ha crecido sin las ilusiones propias de la juventud; demasiado sincera en sus afectos, para ella no habrá maldad en ninguno de sus actos.

Cuando su padre quiere contraer matrimonio, ella lo evita, desconociendo el peligro de su afecto, surge entonces el “deus ex machina” personificado en un médico, un siquiatra capaz de resolver los problemas de todos los personajes y el suyo propio; poseedor de una gran cultura y conocedor de la mente humana, será indulgente con las faltas de los demás, orientará con mano firme las vidas y pasiones. Los protagonistas no solucionan sus conflictos sino que es el elemento extraño el que sitúa debidamente las figuras.

Descubre a Blanca lo equivocado de su situación, al mostrar cariño excesivo por su padre, a veces la inocencia es pecado, “tu padre quiere defenderte y tal vez defenderse”, así la hace reaccionar, mas se crea un conflicto ya que se enamora de ella; pero si está acostumbrado a dar solución a los problemas ajenos, triunfará el deber para su esposa, entonces tratará de orientar a Blanca hacia un cariño sincero y joven.

Aparece Eddy, joven protegido de una anciana rica a quien toda la sociedad critica, el médico tendrá una disculpa para ella: “Esto que en esa pobre señora vieja y loca se eleva también de una viciosa pasión senil a una exaltación del amor maternal por un muchacho que pudiera ser su hijo”.

Al poco tiempo Blanca y Eddy se enamoran con toda la pasión de la juventud y la limpidez de sus vidas, el médico ha resuelto el problema.

Tras el médico, está la figura del escritor, será el elemento que le permita expresar diversos pensamientos e ideas, sobre el arte y la humanidad, reflexiones profundas plenas de belleza.

“Sólo la vida nos enseña a vivir, y de nada sirven consejos de la experiencia humana, ni máximas morales, ni siquiera preceptos religiosos”,<sup>16</sup> profundo concepto acerca de la existencia, en el que da poca importancia a las normas éticas.

Benavente llama a esta obra poema escénico, tiene como escenario la ciudad de Granada, con todas sus posibilidades artísticas, con comentarios frecuentes acerca de su belleza. Los personajes se expresan en forma culta, entre un grupo de intelectuales y conocedores del arte.

Aparecen tres citas de autores heterogéneos: Calderón de la Barca con un fragmento de *La vida es sueño*; el complejo de Edipo, con acotaciones acerca de la obra de Sófocles del mismo nombre, y un trozo breve de un poema de Kipling.

El estudio y examen de *La Malquerida* y de *Nieve en mayo* ponen de manifiesto en forma clara la reminiscencia griega intensa y formidable. No obstante el transcurso de los siglos y la variedad de corrientes literarias, llega hasta el siglo xx, como mensaje del espíritu helénico, perenne e inmortal.

Una resonancia emotiva en un drama rural pleno de vigor y emoción, y un “deus ex machina” moderno con todas las posibilidades científicas.

---

16 *Nieve en mayo*. Obras completas, tomo VIII, pág. 712.



## CAPITULO IV

### TEATRO FANTASTICO

#### a) *El Príncipe que todo lo aprendió en los libros*

Dos obras despiertan el interés desde luego: *El Príncipe que todo lo aprendió en los libros*, por la dulzura y la exquisitez del tema y *La novia de nieve* por la fantasía desbordante y la belleza de la escenografía.

La ilusión y el ensueño al servicio de la felicidad podría afirmarse de la primera: el protagonista es un Príncipe a quien han educado a través de los cuentos de hadas; pero es tiempo de que conozca el mundo y la vida objetivamente, para ello lo envían a un viaje. Surge entonces el conflicto entre la realidad y la fantasía.

Los acontecimientos se suceden con rapidez, como la vida misma, pero a los ojos del Príncipe se transforman subjetivamente, todo lo interpreta de acuerdo con sus lecturas infantiles.

Lo acompañan dos personajes: un preceptor y un bufón, los lugares que visitan serán los sitios comunes a los cuentos de hadas; el palacio de los reyes como punto de partida, más tarde la bifurcación de dos caminos, uno lleno de luz y belleza; el otro, sombrío y triste; según la fantasía, el Príncipe elige el tenebroso; sus acompañantes decidirán como es razonable, la seguridad.

En esos senderos el joven encontrará al Ogro y el Hada madrina; la obra culminará en el castillo del Rey que tenía tres hijas.

Se podría establecer una comparación, quizá un tanto desigual, entre el joven que todo lo interpreta de acuerdo con sus ensueños, de un mundo ideal que se ha formado, y el caballero andante que en su locura pre-

tende la bondad y la justicia, la realidad la trocará con el impulso de su imaginación.

Así como Don Quijote altera la realidad, en su delirio el Príncipe la transforma con su fantasía; los dos coinciden en la elevación de sus propósitos.

El protagonista central con la inocencia juvenil, hará de una mujer sucia, cómplice de asesinatos, el Hada madrina; no advierte su fealdad física, tan poderosa es su imaginación, que ella se ve obligada a actuar como tal, lo salvará del peligro y al final, como en los cuentos, le ofrenda la felicidad.

En el camino florido habita un avaro, el tirano que ha despojado de sus bienes a todos los humildes; para el Príncipe será el Ogro devorador de niños, y como a su paso todo se altera, aquel hombre se portará como un criminal y llega a golpear a los visitantes.

El último episodio como es natural, será el de las Princesas; el joven quiere casarse con la menor de las tres, así lo ordenan los relatos; pero la vieja con astucia, pone a prueba la bondad y el interés femenino, triunfa la segunda por su candor y humildad.

Los reyes satisfechos creen que su hijo ha obtenido, en su viaje, las experiencias necesarias para olvidar los cuentos infantiles; pero por el contrario, todo lo que imaginó fielmente lo vió realizado, sus ensueños e ilusiones se cumplieron exactamente; a su paso encontró hombres malos y crueles como los Ogres; seres llenos de bondad como la anciana que le señaló la dicha.

Hay momentos en que el bufón se contagia de la imaginación de su amo y transforma también la realidad.

Se pone de manifiesto en esta comedia, la fantasía con un gran sentido poético; no obstante estar dedicada a la niñez, por su sutilidad y encanto es digna de figurar en la dramática contemporánea.

La belleza del pensamiento y la delicadeza de la forma, son méritos indiscutibles; Benavente no se aparta de ciertos toques irónicos y "es que la verdad, en los libros como en la vida, siempre está entre líneas".<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> *El Príncipe que todo lo aprendió en los libros*. Obras completas, tomo III, pág. 609.

Es el triunfo de la ilusión sobre la realidad.

b) *La novia de nieve*

Otra fantasía desarrollada con el recurso de una escenografía exuberante, con dos ideas sutiles: el amor y el cariño a la patria, pero sin tener mayor importancia como conflicto.

El personaje central será un bufón inteligente y astuto, mezcla de agudeza y gracia; es quien logra las situaciones más cómicas y resuelve todos los problemas; será el guía que dirija la imaginación hacia los lugares más ilusorios y fantásticos.

Se suceden gran cantidad de personajes, tanto reales como fantásticos; algunos adornados con pensamientos poéticos, otros matizados con expresiones humorísticas, pero todos con el desbordamiento de la imaginación.

La comedia se inicia con un breve prólogo: dos reyes lamentan no tener descendencia, las hadas compadecidas les regalan una niña de nieve, al más leve contacto con el sol morirá.

Es necesario entonces construirle un palacio de nieve para que pueda subsistir, el problema está en que nadie puede vivir a temperaturas tan bajas; entonces Fogarata, el bufón, tendrá que salir en busca de súbditos que sirvan a la Princesa.

Llega al sitio más frío de la tierra, pero está embrujado por las escobas y como están en poder de las mujeres ellas son las que gobiernan, todos sus intentos resultan frustrados, sale golpeado y sin compañía.

En su camino encuentra a Don Pepino y a Doña Lechuga, quienes declaran que son muy frescos, el bufón los acepta y después de mil peripecias, regresan al lado de la Princesa.

Aparece entonces el amor, el Príncipe Sol se entera de que existe una belleza que suspira por él, pero su cariño le está vedado, si trata de acercarse, ella morirá; mas por consejo de una de las hadas, no puede resistir la tentación y por medio de un espejo llega a ella, en forma de un rayo tenue, pero cálido; Flor de Nieve desaparece, pero se transforma en la rosada aurora, para vivir al lado de su amado.

Los pretendientes indignados por no ser los elegidos declaran la guerra, el paladín y héroe de la jornada será Fogarata; por medio de la astucia, pone en juego las escobas encantadas y aleja a los invasores; el amor y la patria han vencido.

Al lado de los sentimientos más sutiles, se vislumbra en ocasiones el humorismo del autor, "cuando una cosa no sirve para nada en el mundo se hace de ella un símbolo y se eterniza" . . .<sup>18</sup>

Junto a la fantasía surge la gracia, en contraste simbólico, el amor y el bufón se entremezclan perfectamente; en ocasiones el conflicto amoroso se pierde, por la cantidad de episodios y mutaciones, pero al término de la obra vuelve a surgir con todo su esplendor.

En esta comedia hace alarde el autor de su perfecto dominio de la escenografía, su gran capacidad para idear los cuadros más fantásticos. Es un juego de la imaginación. La creación artística sobre algo sutil y tenue. En síntesis es una obra de grandes decorados, espectacular a la vez que divertida.

Hay momentos en que los sucesos irreales, se incorporan al presente, por medio de alusiones a la época, ya sea en política o en costumbres.

Está dedicada especialmente al público infantil; pero si en la primera comedia el tema es delicioso, en ésta lo fundamental es la alegría, las mutaciones, la escenografía, el poder de la fantasía, cualidades todas que la hacen grata a todas las edades y a todos los gustos.

Con referencia al estilo, mezcla Jacinto Benavente la prosa y el verso, utiliza esta última forma como expresión amorosa, sin seguir ninguna norma, únicamente como recurso para embellecer los sentimientos.

Las dos obras datan de épocas distantes, la primera se estrenó en 1907; *La novia de nieve* en 1934; constituyen ambas grandes aciertos del escritor en el teatro poético.

En género menor también ha escrito diversas comedias de carácter fantástico; se examinarán a continuación tres de ellas de gran delicadeza.

Dos figuras de porcelana despiertan a la vida a las doce de la noche, sus experiencias y pensamientos surgirán en *El encanto de una hora*; des-

---

18 *La novia de nieve*. Obras completas, tomo VI, pág. 123.

pués de examinar el mundo que los rodea, pasada la novedad del primer momento se fastidian y no saben en qué ocupar su tiempo.

En un instante hace su aparición el amor, los transforma y sublimiza, ¿qué emoción han experimentado? “¡Amor!! Sí, yo he visto desde allí cómo los hombres, seres muy desgraciados sin duda, siempre quejosos de la fortuna, maldicientes del orden de la vida, descontentos, rebeldes, en lucha unos con otros, maquinando vilezas y maldades, espantosos como espíritus del mal, en el crimen; ridículos en sus pequeñeces, brutales en sus instintos; en un momento de su vida, en una hora de encanto, sin duda, aparecen radiantes como espíritus del bien; hermosos, hasta en el crimen; grandes, hasta en sus pequeñeces, inteligentes hasta en sus instintos”.<sup>19</sup>

La humanidad en sus desgarramientos y agonías, en sus maldades y bajezas, en su descripción real, embellecida por un sentimiento humano también, capaz de transformarla y perdonarla; el amor hace de un criminal, un inocente; el retrato material, duro y frío del hombre en todas sus imperfecciones, suavizado con los matices más delicados, sublimizado por el cariño.

Las dos figuras se enamoran y al tratar de besarse, en su fragilidad, el muñeco daña a su amada; para ocultar el desperfecto, los dos quedan juntos, con la esperanza de quedar unidos eternamente.

En *El criado de Don Juan*, vuelve a presentar al legendario personaje. El eterno enamorado, para lograr el cariño de una dama, jura que no se retirará de su balcón, hasta que ella acceda a tener una entrevista con él, deja en guardia a sus criados y se retira a descansar.

Cuando está ausente ella acepta recibirlo, el sirviente en turno se introduce, tras la indignación de la dama Leonelo confiesa que actúa por verdadera necesidad.

Don Juan interrumpe la escena, la Duquesa promete entregarle su amor al sirviente, si salva su honor en un duelo, pero Leonelo muere indefenso. El galán ofrece ocultar todo el lance, si en cambio le da su cariño, triunfa nuevamente la astucia y el enamorado agrega otra dama más a su lista.

---

19 *El encanto de una hora*. Obras completas, tomo VI, pág. 321.

Benavente presenta al Don Juan, lleno de perfidia y cinismo, el aspecto sucio y bajo del personaje, en su declinación hacia el desprecio.

Por último, se citará otro juego escénico: *Modernismo o Nuevos moldes*, la sátira más clara contra los críticos que en vez de orientar con sus apreciaciones, logran el desconcierto.

Dos son los personajes: un autor novel y un modernista; en boca del último, expresará sus propias opiniones; el primero no se atreve a presentar una obra, porque no acierta a entender qué es lo que exigen las nuevas normas.

Le han informado que es necesario romper moldes, innovar las reglas; él se propuso seguir ese sistema pero los críticos han cambiado de opinión y ahora atacan lo que antes defendían.

“El otro día leí que los modernistas habían decidido suprimir los caracteres, la lógica, el sentido común”, no sabe qué camino seguir, han complicado su existencia. El modernista expone entonces todas sus ideas, acerca de ese término que no tiene ningún significado, “es una palabra más”.

En forma sencilla, con juegos de palabras, expone entonces Jacinto Benavente, sus conceptos de la dramática y las limitaciones establecidas por algunos críticos, al variar continuamente de conceptos y opiniones.

Probablemente sea la forma de refutar a aquellos escritores que lo han acusado de teatro falto de acción; “el asunto es escribir bien”. Expone como defensa, la misma relación histórica de la dramática; en la tragedia griega se anticipaba el argumento; en el Siglo de Oro, el senado conocía el desenlace; en Shakespeare y Molière hay dramas sin acción.

El interés debe ser “artístico y más humano, por una acción sencilla, por un estudio de caracteres y de pasiones naturales”. Ante todo lo esencial es “la sinceridad”.<sup>20</sup>

Estas tres últimas fantasías, dan a conocer la variedad de temas y la gran facilidad del autor, para escribir sobre un asunto sencillo, algo de singular belleza.

Hasta en sus obras más pequeñas, se aprecia el toque genial del gran dramaturgo español, la sensibilidad exquisita del escritor que aprovecha los pequeños sucesos, para hacer de ellos verdaderas creaciones literarias.

---

20 *Modernismo o Nuevos moldes*. Obras completas, tomo VI, pág. 415.

## CAPITULO V

### *BENAVENTE SATIRICO Y HUMORISTA*

#### a) *Aves y pájaros*

A la manera de Aristófanes, en su comedia *Las aves*, Jacinto Benavente escribe una obra de carácter satírico; los personajes son las aves y los pájaros, representan cada uno de los tipos de la sociedad contemporánea.

En la comedia aristofanesca, dos ciudadanos atenienses fastidiados del orden de las cosas, abandonan su patria y se dirigen al país de los pájaros, pero sólo llevan el desorden y el descontento.

En la misma forma, el dramaturgo español crea *Aves y pájaros*, de la que se sirve para comentar real y sinceramente la última guerra de España, simbolizada en dos partidos opuestos: las aves y los pájaros.

Se inicia la comedia con un diálogo entre el autor y el espectador. El primero expone sus propósitos; expresa su amargura con diversas reflexiones, la mayor parte pesimistas; trata de limpiar su mente; tanto a las personas como a los pueblos, es necesario hacerles limpieza, la guerra es el aseo de los pueblos.

En su patria se ha odiado mucho, todavía quedan rescoldos del miedo que los gobernó por tanto tiempo, necesita ser implacable al juzgar, es la única forma de desahogar su alma.

No sabe si su obra será “una lágrima o un rugido”, lamenta no poseer las alas de Shakespeare o Aristóteles, pero por lo menos el título “llevará incluidas las alas”.

El personaje central es la Corneja, ave de mal agüero, pero símbolo de la prudencia y el razonamiento, conoce los problemas de su reino y tiene la esperanza de un nuevo día. “Fea, sin envidiar la hermosura; pobre, sin envidiar la riqueza; humilde, sin envidiar el poderío; ignorante, sin envidiar la sabiduría. Pero sólo por admirar toda hermosura, toda grandeza, toda inteligencia. . . ¡Ya es mío todo!”

Un hombre abandona su ciudad en guerra y entonces la Corneja lo conduce al país de los pájaros, allí encuentra a Evélpides el ateniense; en cuanto termina la lucha, retornan los dos a la tierra.

La lucha fratricida entre aves y pájaros continúa, cada vez más encarnizada, es una revolución de clases sociales. Cada uno de los animales representa un tipo determinado de la sociedad.

El ruiseñor es símbolo de la poesía y la belleza; la vanidad y lo superfluo serán distintivos de la grulla y la cacatúa; el buitre, el cuervo y la urraca son los criminales de guerra, amorales, capaces de despojar a sus semejantes. Las águilas aunque no se materializan, representan la paz y la justicia, con su advenimiento llegará la tranquilidad, cesará entonces la guerra.

En escenas curiosas, Benavente hace alarde de ironía, los pájaros se divierten al contemplar a la gente en el zoológico, ellos no necesitan letreros para conocer a las personas: “yo no sé a quién se le habrá ocurrido decir que el hombre es el ser más inteligente de la creación”.

La Corneja observadora y sagaz, ve con disgusto cómo la aristocracia de las aves, comenta la lucha en forma insustancial, pero hábilmente hace un llamado a su nobleza y sentimiento patrio, de seres inútiles se convierten en héroes.

Los pájaros empiezan a dudar de los dirigentes del partido, cuyo único propósito es huir con el mejor botín, tienen como lema la resistencia o morir, pero ellos no piensan seguirlo, carecen de ideales, únicamente les interesa la satisfacción económica, un afán constante de protestar contra todo orden.

“Las malas revoluciones, que mejor fuera llamar revoltijos, son siempre obra de los inadaptados de todas las clases sociales, los que quisieran un estado social en que sus vicios y defectos parecieran virtudes y sus



estupideces sabiduría” . . . y cuando reine la paz “despertarán de su engañoso sueño” . . .

Termina por fin la guerra, las aves y los pájaros se reúnen a reflexionar acerca de los errores cometidos, pero hay en ellos la ilusión de días mejores.

En esa forma expone el autor su experiencia de la lucha entre hermanos, lacera con la sátira los sucesos que dañaron y conmovieron a su patria, tiene un doble propósito: enternecer a los hombres “que en la noche dejan hablar a su corazón y a su conciencia”, y conmover a aquellos que engañaron y se sirvieron de su pueblo: para ambos es su canto.

En contraste con las expresiones satíricas, Benavente hace alarde de bellas imágenes; al lado de lo material, la poesía, producto del dolor mismo; desearía “que toda esta serenidad del cielo en la noche se entrara en su alma como una absolución de lo alto”.

La presencia de las águilas es continua en el pensamiento, nunca se personifican pero están constantemente presentidas, son la justicia y la paz, siempre aparecen en boca de otros personajes; su llegada será descrita en verso, para dar mayor energía y esplendor.

En ninguna otra comedia se presentará el escritor pleno de rudeza y resentimiento; no pretende la sonrisa irónica, sino la reflexión; por medio de la sátira ha limpiado su espíritu de “odios, rencores, de toda miseria”.

A pesar de todo su dolor y amargura, su espíritu no se doblega, tiene la esperanza de un mundo nuevo, no hay término para el hombre, ni sepulcro para los pueblos, lo agiganta la fe en los valores humanos. “Hay que saber resucitar”,<sup>21</sup> no está vencido, que sirva su obra de mensaje a los demás pueblos.

#### b) *El demonio del teatro*

Si en la obra anterior la tristeza se convierte en sátira, se examinará a continuación al humorista que no trata de herir, sino por el contrario provocar la sonrisa agradable y sana, sin mayores complicaciones.

---

21 *Aves y pájaros*. Obras completas, tomo VIII, pág. 85.

Un matrimonio de regular edad, ha llegado a la época de la sensatez y cordura, se ve de pronto alterado por la presencia de una hija de Rosendo, el esposo; la paz del hogar termina, ella es actriz y paulatinamente el demonio del teatro se apodera de todos los miembros de la familia.

La joven tiene novio, quien se presenta gratuitamente a dar sus propias referencias, cree poder sufragar los gastos pues tiene dos carreras, la de Leyes y la de Filosofía y Letras como adorno, en realidad se sostiene como mecánico; pretende alejar a su prometida del teatro, ya que su familia no quiere relacionarse con ninguna cómica; Rosendo completamente de acuerdo, decide seguir un plan para alejarla de ese ambiente.

Basilisa, es la esposa resignada y formal, perdona el único desliz de su esposo por carecer de familia propia; trata a la intrusa como una hija, por ella empieza a asistir al teatro, ya que trata de vigilarla debidamente y sin sentirlo, gradualmente surge una transformación en ella.

Aquello que la molestaba empieza a agradarle. En una ocasión en que falta una actriz cómica, la suple con gran ventaja; logra una caracterización estupenda, arrebatada al público y a la empresa, “lo que sucede en el teatro no sucede en ninguna parte” . . .

Cada vez más alterará su carácter e ideal, hasta que llegue el momento en que olvide sus deberes de esposa, su educación conventual, sus propias timideces y rompa las cadenas que limitaban su verdadera personalidad.

La impresión que sufre el marido es terrible, no acierta a explicarse ese cambio tan radical, de una esposa abnegada y modesta, a una actriz apasionada y frenética, de gran desplante; lo único admisible es afirmar que su mujer está “poseída de un espíritu diabólico; el demonio del teatro, que a tanta gente ha trastornado el juicio”.<sup>22</sup>

Todavía no satisfecho el demonio, irá ganando más voluntades, acapara todas las mentes, hasta llegar a los dos personajes masculinos, los transforma en futuros autores, ya que escribir es muy fácil.

El retrato del ambiente teatral de rasgos humoristas es perfecto, a veces es el medio egoísta, en ocasiones generoso; las adulaciones de los

---

22 *El demonio del teatro*. Obras completas, tomo VIII, pág. 525.

empresarios y el aplauso del público; todo el atractivo de los lugares en donde se reúnen los tipos más exagerados y las situaciones más ridículas, en donde en un instante se puede forjar de una boba una cómica exaltada.

La obra transcurre en constantes juegos de palabras, es notable la agilidad con que se suceden los acontecimientos y el movimiento de los personajes. Destaca el humorismo sin trascendencia y las frases ingeniosas.

El demonio del teatro se apodera de todos los personajes.

c) *Cualquiera lo sabe.*

La acción se manifiesta en un lugar tranquilo y sencillo, un hotel de provincia, en donde se dan cita los caracteres más heterogéneos; sin presentar grandes problemas psicológicos sino los pequeños conflictos humanos, naturales y simples.

Aparece el matrimonio dispar en edades, con sus ridiculeces y exageraciones; el investigador concentrado en sus estudios, que no admite que su hija viva de acuerdo con su juventud. Su único deseo es el de retenerla a su lado; la joven con apariencia de frialdad, que siempre limita sus pensamientos, temerosa de provocar el disgusto paterno.

La dueña del hotel, imponente y enérgica, quisiera que todas las voluntades se movieran a su arbitrio. Su hermano inútil y sus sobrinas siempre dispuestas a ejecutar sus órdenes.

El invasor de ese ambiente, es el sobrino de la dueña, sencillo e ignorante en muchos aspectos, astuto y listo en otros. Pronto advierte los problemas de los habitantes del hotel; con gran penetración atiende a cada uno de los personajes: "la verdad de cada uno anda por dentro y allí es adonde hay que ir a buscarla"; por medio de ella trata de suprimir barreras y mistificaciones.

Domina la situación y provoca la reacción de todos los personajes, desenvuelve las actitudes naturales, despierta la voluntad y las emociones de los demás; sin disimulos, simplemente, otorga la felicidad a su paso.

A la joven que oculta todos sus sentimientos, por medio del interés y del cariño, “lo que hermosea a una persona el sentirse, por fin, persona y saber que hay quien le importa de ella en el mundo...; como no hay ojos feos si miran con cariño, no hay mujer fea cuando está segura de que es para ella ese cariño que se asoma a unos ojos”... <sup>23</sup>, la transforma física y moralmente.

Con la astucia de un pícaro, como en una comedia de enredo, culmina su intervención al lograr que los dos viejos: su tía y su suegro, piensen en el amor y el matrimonio como realización de sus vidas.

Revoluciona el pensamiento, enseña a vivir, descubre valores; no es el personaje culto, bien vestido; por el contrario, es otro provinciano con gran sentido del humor y una sensibilidad extraordinaria, que le permite apreciar la bondad y destacar las cualidades de cada uno de los personajes con quienes convive.

La comedia es entretenida y graciosa. Si no surgen las grandes pasiones en ella hay, en cambio, la simpatía por sitios y personas, comunes y simples.

El análisis de cada uno de los personajes es interesante e ingenioso, sin ahondar en las situaciones psicológicas.

Si en *Aves y pájaros* se expresa el dolor en forma satírica; en *El demonio del teatro* se burlará de ese ambiente tan bien conocido, su propósito es hacer reír; en *Cualquiera lo sabe*, será la vida de gentes ingenuas, la belleza de las cosas sencillas.

---

<sup>23</sup> *Cualquiera lo sabe*. Obras completas, t. VI, pág. 243.

## CAPITULO VI

### *EL CRITICO SOCIAL*

Su labor de crítico social, característica predominante en Benavente, se analizará en cuatro comedias: *Lo cursi*, *Al natural*, *Titania* y *Literatura*.

#### a) *Lo cursi*

El autor define en primer término su idea de "lo cursi" como lo opuesto a lo distinguido, pero cómo delimita su esencia verdadera, si lo segundo está cambiando continuamente, lo que en un día es distinguido, al siguiente caerá en lo cursi; entonces será una "cosa cada día".

El miedo a lo cursi, según el escritor, ha sido causa de movimientos sociales, siempre en un círculo vicioso, "y la Humanidad se pasará así la vida... Unos, cursis por el afán de imitar a otros; otros, más cursis por el afán de distinguirse de todos".

Esa idea de "lo cursi", aparece en la literatura, en ocasiones como nota del ambiente, a veces como característica de uno de los personajes, Benavente la desarrolla como tema. El temor a lo cursi será el conflicto que provoque el nudo, con gran habilidad en su desenvolvimiento.

Un matrimonio en el que hay juventud y cariño, elementos necesarios para la felicidad, está a punto de fracasar, por el miedo a lo cursi.

Rosario es sencilla, con excelentes cualidades, vale por sí misma, pero siempre limita sus reacciones por el temor a que su esposo la llame cursi.

Agustín se considera el prototipo del refinamiento, pero en su vanidad y propósitos constantes de destacar, cae con frecuencia en lo cursi, por lo exagerado de su comportamiento.

Hay un personaje que representa la sensatez, el término medio, trata de modificar la conducta de la pareja; ese carácter es el Marqués, tras del que se escuda Jacinto Benavente para exponer sus ideas acerca de ese concepto, tanto en las costumbres, como en la literatura, es el que da la pauta en las discusiones artísticas; así comenta del público “el selecto sólo tolera el arte como bufón que divierta; si pretende conmover lo llama cursi; si pretende hacer pensar «latero»”...

El tema se desarrolla en Madrid, en un círculo elegante, en una sociedad siempre deseosa de novedades.

En contraste se describe a un grupo de personas sencillas y sensatas, con ideas propias que defienden con energía; por otra parte está el bando de gentes falsas que por afán de distinción llegan al ridículo, con excesiva educación moderna y hogares en extremo liberales; en su deseo de notoriedad, no respetan preceptos, por el contrario, buscan la novedad en todos los aspectos.

El hogar cada vez se acerca más al fracaso, no obran libremente, sino bajo el miedo al ridículo, en un momento dado el esposo debería reaccionar como marido celoso, pero detiene sus impulsos por miedo a lo cursi, prefiere que lo llamen poco escrupuloso.

Rosario en su desesperación, confiesa al Marqués que es una tortura para su cuerpo y para su alma ese temor, estar siempre pendiente de lo distinguido; está dispuesta a huír de su hogar, duda hasta del cariño de su esposo.

El Marqués provoca a la pareja, para que se quiten las máscaras y se presenten en su verdadera forma; al conocerse al natural, descubren su cariño y se reconcilian.

Después de tantas repeticiones de lo cursi y lo distinguido, el

autor intencionalmente termina la obra con dos parlamentos propios de sainetes populares:

—“Y ahora que la moral se ha salvado, como en las comedias cursis”... —Sólo nos falta pedir el aplauso <sup>24</sup>.

La forma utilizada es correcta y elegante en los personajes sencillos; los falsos y presuntuosos abundarán en modismos ingleses y franceses, de poca cultura, pero de excesiva apariencia.

b) *Al natural*.

Otra de sus obras de ambiente y contrastes es su comedia titulada *Al natural*. Qué mejor forma de destacar la bondad si se opone a la maldad; en esa antítesis presenta la provincia con sus virtudes e inocencias y la sociedad con sus defectos; todavía más, si ambas corrientes se alteran, lograrán el ridículo, cada elemento debe estar en su medio natural.

Los provincianos en la sociedad, cometen una serie de errores; los del mundo elegante en el campo son risibles.

La Marquesa, una mujer rica, casamentera de oficio, se propone casar a su sobrino, un joven de sociedad, con una muchacha del campo, educada y seria; para ello invita a los pueblerinos a una reunión, de ello se valen sus amigos y familiares para divertirse a costa de los campesinos, la velada resulta un fiasco.

Los provincianos desde un principio se sienten a disgusto, temen caer en el ridículo, con torpeza tratan de quedar lo mejor posible; el tío, un hombre serio, no cesa de platicar las cosas más absurdas; la tía, una mujer franca y parlanchina no abre la boca en toda la noche, y la muchacha se comporta como una tonta; ocasionan la burla de los asistentes y el enojo del novio, por la elección tan equivocada.

El segundo acto transcurre en el campo, allí los provincianos están en su ambiente, se presentan al natural, sin temores, ni recelos; en cambio, los citadinos son torpes y empiezan a caer en el ridículo. Joa-

---

<sup>24</sup> *Lo cursi*. Obras completas, tomo I, pág. 589.

quién comprende su equivocación al juzgar a la muchacha, en su medio resulta atractiva.

Si en el primer acto los de sociedad provocaron la torpeza de sus invitados; los campesinos no tratan de vengarse, sino por el contrario, disculpan los errores de los ciudadanos.

En la comedia aparecen catorce personajes, y si bien no hay ninguno de ellos perfectamente descrito, no quita calidad a la obra, ya que lo fundamental es la pintura del ambiente, destacado claramente por esa exposición de contrastes.

El lenguaje está de acuerdo con la categoría de los personajes; conciso y claro en boca de los aldeanos, rebuscado y exagerado en los de la sociedad; en general correcto y ágil.

### c) *Titania.*

De esta comedia se sirve Benavente para hacer burla del ambiente de literatos, ridiculizando sus vicios y exageraciones.

Matilde viuda de un literato, pretende contraer nuevas nupcias con un industrial sencillo y franco; esto motiva la enemistad y las críticas de sus anteriores amistades, pues no conciben que quiera abandonar el medio artístico y las tertulias literarias.

Ella confiesa que la impresión de felicidad de su primer matrimonio es falsa; en realidad no tuvo un momento de dicha, ya que su esposo, un ególatra, fue incapaz de juzgar a los hombres por su conducta, elegía sus amistades entre sus aduladores, siempre en busca del elogio falso, sin importarle la lealtad o el cariño.

El medio en que ha vivido es superficial y exagerado, se llega “a perder el sentido de la realidad”; sus visitantes más asiduos han sido escritores estrafalarios, quienes por afán de publicidad no se atreven a expresar sus propios pensamientos; ha visto la inmoralidad de sus vidas y la estupidez de sus mentes.

El hombre que desea contraer matrimonio con ella, es un pañero, ignorante de todo lo que se relacione con el arte, pero quien le ofrece la seguridad de su cariño.



Matilde decide aceptarlo, no obstante la oposición. No le importa que la llamen Titania, como el personaje de Shakespeare que se enamora de un burro; cree encontrar la felicidad en su amor; él también acepta el sobrenombre, pero se propone superarse intelectualmente.

Contraen matrimonio y en su deseo de no alejarla de sus amistades, hace que retornen las veladas literarias.

En esas reuniones, se presentan los escritores más heterogéneos: una pareja de literatos, que resuelven sus conflictos y disgustos en presencia de los demás, terminando siempre en verdaderas batallas campales. Heliadora, otra autora vanidosa, que se escuda en lo moderno para cometer toda clase de inmoralidades.

Todos ellos superficiales, sin respeto para sus semejantes, tienen pocos momentos de sinceridad; uno de los literatos llega a confesar no estar satisfecho con su estilo, pero le es muy difícil encontrar la verdad, considera que es la época del disparate, “se empieza por farsantes y se acaba por perturbados”<sup>25</sup>.

Junto al desdén por los falsos escritores, manifiesta su desprecio por la sociedad moderna, que antes de admitir un elemento en su seno, indaga su manera de pensar. Ha desaparecido la tolerancia, todo se ha endurecido.

Heliadora en su deseo de aparecer como mujer fatal, logra los celos de Titania y ocasiona el primer disgusto conyugal; Matilde con firmeza trata de convencer a Benigno que lo fundamental es el cariño, la comprensión, hacer caso omiso de la literatura, está fastidiada de tanta complicación artística; para ella su difunto esposo fue un “perfecto imbécil”; la felicidad está en sus propias vidas.

De toda esa galería informe de escritores, sólo se salva una autora, que escribe para ganarse la vida y modestamente vende sus novelas, sin hacer ostentación de sus méritos.

Después de una escena acalorada, en la que Matilde aclara la verdad de su amor, ordena con firmeza que no retornen las veladas

---

25 *Titania*. Obras completas, tomo VIII, pág. 857.

literarias, se reconcilian marido y mujer, él volverá a ocupar su sitio de hombre sencillo y cordial.

En cuanto a la forma, la nota esencial es la ironía y la alegría, abusa un tanto del humorismo, con la descripción del matrimonio de escritores, presentándolos en completo ridículo, pone en ellos los insultos en diminutivo para completar el efecto.

En general se advierte la agudeza del estilo, ingenioso y fluido, además de la agilidad en el movimiento escénico.

#### ch) *Literatura.*

Como su título lo indica, volverá a retratarse el ambiente de falsos escritores, pero visto desde otro ángulo, el conflicto que mueve a los personajes es la literatura.

Matilde, de regular edad, después de haber obtenido un triunfo literario, se embriaga con la gloria que le brindan hipócritas amigos; se olvida de sus deberes familiares, su exclusivo propósito es conquistar la fama, es una mujer vanidosa en extremo.

No sabe, ni quiere delimitar sus dos actividades: de mujer y de escritora; cree que como autora está a salvo de toda crítica; no limita su imaginación y así inventa la pasión de un admirador. Pretende relatarlo en su próximo libro, todo es producto de su fantasía, pero hay ocasiones en que acaba por tomarla como cierta.

Adrián es el joven que la ha ayudado a tener fama; con quien pretende casarse es con su hija, no por cariño, sino por interés. Matilde en sus propósitos de destacar en el mundo literario, anuncia que su novela es autobiográfica. No le importan las murmuraciones, se atreve a dar por verdadero algo que sólo en su imaginación existe.

Teresita, la hija sencilla sin complicaciones, advierte el peligro en que está su madre, duda a veces de la sinceridad de Adrián, por ello lo rechaza.

La escritora ya sin ningún freno en su afán publicitario, complica cada vez más la situación, hasta que Valentín su esposo, un hombre

inculto, pero sensato, pone término a tanta locura; en el momento oportuno llega y da fin a las extravagancias de su mujer.

En forma ruda despidió al grupo de literatos que fomentaban tantas ideas absurdas en Matilde, ordena que ella destruya su obra; se pierde un drama, pero se salva la tranquilidad de una familia.

El grupo de escritores se presenta más bajo y servil que en la obra anterior, ensalzan cuando son oídos, ofenden si no son escuchados; frente a ellos está el grupo ignorante, sincero en sus apreciaciones, tienen como experiencia la vida, perciben con claridad la maldad y la hipocresía.

Nuevamente aparece Jacinto Benavente tras uno de los personajes, en esta vez es Joaquín Benavides; un escritor sincero, confiesa que escribe para ganarse la vida y no se avergüenza de ello; da al público lo que le pide; no hace alarde de sus cualidades, pero sí defiende sus ideas, se considera diferente de los demás: "supongo que me habrán hecho ustedes el favor de no considerarme como literato", él está aparte "sólo escribe para el teatro".

Desprecia las exageraciones, aunque cree que en la época actual lo que da más dinero son las tonterías, lo único que le queda es la evasión, un recurso contra "la estupidez" en cualquiera de sus órdenes.

Al conocer el problema familiar, su reacción inmediata será el aconsejar la destrucción de la obra; "antes que en la gloria y en el aplauso pensaría en la tranquilidad de mi casa y destruiría esa novela" <sup>26</sup>...

De esos dos grupos triunfa el sencillo, el buen sentido de las personas. La comedia está matizada con frecuentes escenas humorísticas; la simpatía está representada por la esposa de Joaquín, ignorante y franca, limita la imaginación de su esposo, según sus necesidades económicas, protege su hogar ante todo.

El análisis de Jacinto Benavente como crítico social, da como resultado las siguientes notas:

En la primera comedia el conflicto es el miedo a lo cursi, enmarcado en una serie de conceptos acerca de dos ideas: "lo cursi" y "lo

---

<sup>26</sup> *Literatura*. Obras completas, tomo VI, pág. 663.

distinguido". De ellas se vale para criticar a la sociedad siempre deseosa de novedades.

También será una crítica del medio aristocrático su obra *Al natural*, con el estudio de dos ambientes antagónicos, con la pintura fiel de sus vicios y virtudes.

De *Titania* y *Literatura* se servirá para hacer el comentario de un grupo de escritores, que a base de publicidad quieren lograr la fama; en estas dos comedias se salva un personaje con los mismos rasgos: el escritor obligado por una necesidad económica, perfectamente disculpable, hay simpatía para tratarlo.

La palabra *cursi* vuelve a repetirse en *Al natural* para referirse a la torpeza de los provincianos y en *Literatura* al comentar a una escritora.

Se advierten con rasgos firmes dos retratos de Benavente: el Marqués (*Lo cursi*), símbolo de la tradición y del buen gusto, en esencia es distinguido, un Don Juan simpático, aprecia a las personas por sus sentimientos.

La otra pintura lo presenta como el escritor pobre, (*Literatura*) que no necesita recurrir a la extravagancia, para lograr sus éxitos, es sincero tanto en su vida como en sus obras; expone sus ideas libremente, respeta la opinión de los demás y es franco en sus apreciaciones.

Las cuatro comedias permiten apreciar al crítico social, que no fustiga, sino por el contrario señala vicios y defectos con suavidad, por medio de la ironía y el humorismo.

## CAPITULO VII

### *ALGUNOS PERSONAJES FEMENINOS DE BENAVENTE*

#### *Imperia.*

Este personaje femenino tiene características propias, claramente definidas. Representa la realización de un anhelo. En todo momento el fin propuesto será superior a cualquier otro sentimiento. Es la evolución de un ideal, desde su concepción hasta su ejecución.

Un escultor hace surgir en su modelo el deseo de escalar un trono. Descubre su belleza pero como símbolo del poder. Al esculpirlo como una reina, despierta en ella el afán de elevarse del medio miserable en el que vive.

Al forjar su estatua crea en Imperia la ambición y con ella la frialdad de la piedra, cualquier impedimento a sus fines será apartado de su camino sin consideración.

Se convierte primero en la amante de un príncipe sobrio y cínico, símbolo de la corrupción aristocrática; obtiene de él riqueza, pero no el poder; hastiada de sus bajezas trata de asesinarlo, pero falla en su intento.

Encuentra al Príncipe Miguel, en extremo bondadoso y débil de carácter; materia dúctil en manos de Imperia, adquiere la certeza que con él obtendrá su trono.

Surge entonces una hija de Imperia, quien la hace recordar su

juventud y su primer amor; comienza a buscarla no por cariño maternal, sino porque ve retratarse en ella su propia imagen.

Donina vive con intensidad su primer amor, no le importa lo que su madre puede ofrecerle, lo único real es su pasión por Numí; éste la entrega al Príncipe Florencio. En el momento preciso Imperia salva a su hija y asesina al noble. Destruye algo que le hizo daño, cumple su venganza.

Temporalmente recoge a Donina, pero ésta muere. Entonces con decisión abandona el cadáver de su hija. Su sino se ha cumplido, el Príncipe Miguel será coronado y ella gobernará a su lado.

Imperia es reina desde que el escultor forja su estatua, siempre actuará como una soberana; sabe cuál es su destino y tendrá que llegar a la meta sin importarle los medios, necesariamente obtiene su anhelo.

No hay ningún momento de vacilación en la protagonista; ante el cadáver de su hija es superior su ambición a su amor maternal. Quien le había idealizado exclama: "Tu alma es grande. ¡Me espantas y te admiro!".

Imperia tenía que moverse en un ambiente carente de bondad, en un círculo bajo y servil, "lugar de promiscuidades en que todo se ve y se observa, pero en que todos convenimos en no enterarnos de nada" <sup>27</sup>; en donde una pordiosera puede convertirse en reina y una cortesana en un harapo humano.

En la noche del sábado, en donde convergen los egoísmos y las ambiciones; cuando las brujas y las almas malas realizan sus propósitos de crimen y venganza.

Es singular la descripción detallada del ambiente del circo, con una extensa sucesión de personajes en sus vilezas y maldades. Junto al domador inmoral aparece el noble envilecido; no hay distinción en la perversidad humana.

Es notable la facilidad del dramaturgo para introducir al espectador en ese ambiente; siempre con la frase precisa y el tono caracte-

---

<sup>27</sup> *La noche del sábado*. Obras completas, tomo I, pág. 1109.

rístico de cada tipo social; con la ironía y el desenfado peculiares del escritor.

Inicia el drama con un prólogo de estilo poético. Una pintura de claroscuros en la que opone a un paisaje lleno de belleza los personajes mórbidos y sombríos.

### *Débora.*

Es la mujer judía, fuerte y dominante, con todos los defectos y cualidades de su raza. Como madre tiene predilección por el hijo enfermizo y débil, pero él ha contraído matrimonio con una norteamericana, síntesis de todos los defectos de su pueblo.

La madre es poderosa y puede destrozarse a su nuera. Las dos se enfrentarán para defender su posesión, una como madre celosa, la otra, por orgullo y maldad.

Débora sabe que Elsa tiene un amante, pero equivoca al hombre; trata de llegar a la verdad para acusarla plenamente y separarla de su hijo. Desea saber el nombre del culpable para alejar a la intrusa; descubre que el amante es el esposo de su hija y su primer intento se frustra. Su deseo de venganza se pierde, entonces aleja a su hija y al culpable.

Poco a poco se entera de la importancia de Elsa en la vida de su hijo, es un hombre anormal con una gran sensibilidad artística, caprichoso como un niño y carente de voluntad.

Débora pasa de la duda a la certeza, para culminar en el sacrificio, se supera moralmente. Si confiesa la verdad a su hijo éste muere. Sabe que sin su cariño él puede vivir, pero sin Elsa sucumbiría. Olvida entonces su orgullo y su odio, se hace sublime en su actitud de madre y tiene que suplicar a la culpable que no se aleje de allí. Ella partirá lejos, se ha vencido a sí misma.

La mejor forma de pintar a Débora será en contraste con Elsa. La primera es la *Máter Imperatrix*, no sólo para sus hijos, sino también para los de su raza. En antítesis a Elsa, la estadounidense materialista e inmoral, hace ostentación del cariño que le tiene su marido,

no se conmueve por ningún sentimiento noble; hace el mal no por conveniencia, sino por maldad misma; se siente segura porque tiene en sus manos la vida de su esposo.

El ambiente y los personajes están perfectamente descritos; junto al materialismo judío surge la más delicada expresión artística. El espíritu práctico y el sufrimiento ancestral, “todas las taras físicas y espirituales”, neurosis, exaltación de sentimientos y sensibilidad de artistas.

De la crítica de Elsa se vale el autor para describir los defectos de la mujer estadounidense; la define como materialista por excelencia, llena de deseos; para ella el divorcio es experiencia; la que no lo realiza es insignificante y “hay pocas mujeres norteamericanas que se resignen a ser insignificantes”.

Los personajes hacen uso con frecuencia de citas bíblicas, se advierten además las bellas imágenes y el estilo visiblemente lírico: “Y no miraba al cielo; miraba a un charco que la lluvia había formado al borde de la acera, y en el charco brillaba la estrella más hermosa del cielo, lo mismo que en el cielo”<sup>28</sup>.

La trayectoria de Débora como personaje es perfecta, altera sus rasgos gradualmente, de la venganza al sacrificio, doblega su orgullo de mujer y de raza, para transformarse en madre.

### *Dominica \**

En esta mujer sencilla y franca, no hay tragedia, ni ambiciones. Es la placidez misma del ambiente rural, en donde se aceptan situaciones inexplicables en la aristocracia.

La mujer de pueblo “ama y señora” de su hogar. Un carácter sincero y claro, como el medio en que vive; no sería factible el desarrollo de su personalidad en otro sitio, sino en el ambiente rural.

Toda su vida está consagrada a brindar cariño a su esposo; le perdona sus infidelidades, no le importan sus frecuentes amoríos, por-

---

<sup>28</sup> *Mater Imperatrix*. Obras completas, tomo IX, pág. 590.

\* *Señora Ama*. Obras completas, tomo III, pág. 217.



que se sabe dueña absoluta de su corazón; en su orgullo, le satisfacen las conquistas de su esposo.

Acepta y protege a todos los hijos de él, no ve en ellos la falta cometida, sino trata de encontrar los rasgos semejantes de su marido.

Es un desfile de caracteres populares, con emociones propias de las gentes del campo; pequeños cuadros de costumbres, en los que las personas expresan libremente sus pensamientos sin ninguna traba social.

Quien provoca el conflicto es María Juana, media hermana de Dominica; asegura que Feliciano la persigue, el ama sabe que es falso y protesta, a ella la considera culpable, pues es la que incita a su marido. Las pasiones se enardecen; María Juana como último recurso confiesa la verdad, ama a Feliciano y lo ha acusado para que la ayuden a sobreponerse a su pasión. Dominica al enterarse promete ayudarla.

Más tarde se entera "el ama y señora" que va a tener un hijo, entonces reacciona contra todo lo que había aceptado; como mujer supo perdonar los deslices de su esposo, como madre, no admite el engaño en su hogar.

Hace jurar a Feliciano que cesarán todas las aventuras, quiere la seguridad para su hijo; él se arrepiente de todas sus faltas y se conmueve ante la grandeza de su mujer, piensa en cambiar de vida y Dominica lo perdona. En su corazón sólo hay cariño y bondad para todos.

Si antes pensó como esposa, ahora actúa como madre capaz de todo, para salvaguardar los intereses de su hijo; para ella no exigió nada, para su niño todo lo quiere. Se transforma de mujer en madre, siempre sencilla y franca.

Es un personaje simpático y agradable.

### *Marciana.*

En el drama de Benavente titulado *La Infanzona*, destaca claramente la descripción no de la protagonista principal, sino de un personaje secundario pero trazado con firmes matices. Es la figura de Marciana, una mujer de pueblo sincera y apacible.

El invasor que nada respeta y todo destruye invade una familia. Un hombre pretende el dominio absoluto sobre sus parientes, en un momento dado ocasiona la tragedia.

En notas preliminares el dramaturgo expone su propósito: su drama va contra aquellos que por afán de poder arrasan pueblos. Ha visto "la tragedia en pequeño, aterrado de haberla visto en grande". Su obra no oculta la verdad, en ella habla de la vida como deseo y pecado original.

En un pueblo en donde las grandes pasiones salen a descubierto tarde o temprano, vive un joven llamado José María de origen incierto. Se enamora de aquella que llaman su hermana, pero tiene la seguridad de que no puede haber maldad en su cariño y por ello empieza a buscar la verdad sobre sus padres.

A su madre la llaman "La Infanzona", es una mujer rica y noble, pero altiva y orgullosa; se entera además de que a su padre lo asesinaron los hermanos de ella; aborrece a su madre y piensa en el momento oportuno de vengar el crimen.

Las pasiones están latentes, pero con la llegada de los señores al pueblo, se enardecen los deseos de venganza y salen al descubierto todos los pecados.

Isabel, "La Infanzona", es una mujer atormentada, vive en un medio de incomprensión y dominio, posee un secreto terrible y teme que llegue a descubrirse, no se atreve a reaccionar contra su hermano.

Leoncio es el antiguo señor feudal, tiene en sus manos el caudal material y espiritual de todo el pueblo; no tiene límite en sus deseos de poder; no respeta ni a su propia familia. En un alarde de vanidad llama a José María y los dos se insultan, tratan de atacarse, el muchacho saca un puñal, pero antes de que pueda herir a Leoncio, Isabel se lo arrebató y lo clava en el corazón de su hermano; confiesa que éste es el padre de José María, todos se horrorizan ante la verdad.

Frente a Leoncio e Isabel, que viven bajo el peso de sus culpas, está Marciana, la mujer de condición humilde pero de gran belleza espiritual. Ha sido una madre cariñosa y tierna para José María, ha

sabido respetar el caudal de sus amos, ha perdonado a los asesinos de su hermano, es sincera en sus apreciaciones.

Es la franqueza personificada, representa la verdad en un medio de misterios y temores; amonesta a Isabel porque no ha sabido ser madre, critica al hombre que ha invadido los hogares. Sigue una línea moral y no se aparta de ella, es comprensiva con los demás.

Mientras que “la Infanzona” no es una heroína perfectamente clara, ya que para unos es altiva y soberbia y para otros es tímida y solitaria; en el desenlace de la obra resulta una sorpresa su forma de reaccionar. En cambio Marciana, desde las primeras líneas manifiesta rasgos constantes, bien definidos.

Su rectitud es sencilla, propia de su naturaleza: “Con una mala conciencia yo no creo que se pueda mirar al cielo, de noche, en mitad del campo, todo en silencio. Porque en ese silencio, ¿qué no les dirá a los malos su mala conciencia?”<sup>29</sup>.

Se enlazan en la obra varios conflictos: el inicial, el amor entre José María y la que ha sido para él hermana; éste pasa a segundo término en el transcurso de la obra; el segundo problema es el propósito de venganza del joven contra los asesinos de su padre; por último está el invasor a quien hay que exterminar.

Marciana se pierde en el tercer acto de la obra, con su ausencia decae el drama; la perfección de los primeros actos no perdura en el tercero y en lugar de resolverse una situación se crea otra nueva al descubrirse el incesto.

Es superior la descripción de los tipos populares, en cambio los señores son oscuros e indecisos; al invasor se le conoce a través de otros personajes y no directamente.

Las cuatro figuras analizadas presentan marcadas diferencias:

Imperia es la ambición misma. Un símbolo. Se propone un fin y en su realización arrolla todos los obstáculos. Es una figura majestuosa.

Débora, la “Máter Imperátrix”, sufre una transformación de los celos maternos al sacrificio. Para destacar su temple aparece en con-

---

29 *La Infanzona*. Obras completas, tomo VIII, pág. 981.

traste con Elsa. Es lucha no sólo entre dos mujeres, sino también entre dos razas.

En esa forma exalta Benavente las virtudes de los judíos, tal vez para contrarrestar un poco la dura crítica de *Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán*.

Dominica representa la sencillez y frescura, es la mujer sincera y alegre. Soporta los desvíos de su marido; cuando va a ser madre reacciona por interés de su hijo. Una heroína simpática sin complicaciones.

Marciana es otro tipo popular, simple y grata; no sabe ocultar sus pensamientos. Tiene demasiada fuerza para que llegue a olvidarse.

En síntesis son cuatro retratos de tipos completamente diferentes, pero pintados con trazos firmes, intensos y enérgicos, con la agilidad y armonía del estilo, cualidad permanente en el teatro de Jacinto Benavente.

## CAPITULO VIII

### *EL ELEMENTO DRAMATICO*

El número de dramas que ha escrito Jacinto Benavente, es inferior al de sus comedias, género que ha cultivado con mayor frecuencia. No por ello se puede afirmar que carezca de ese elemento o que fracase como autor dramático; sino por el contrario, ha logrado obras de excelentes cualidades.

Algunos dramas ya han sido examinados en capítulos anteriores; a continuación se analizarán cinco obras de dispares méritos, con el objeto de destacar la dramaticidad en el teatro "benaventiano".

#### *Los ojos de los muertos.*

Este drama parte de una premisa fundamental: el culpable necesariamente recibe su castigo. En torno a esa idea se van sucediendo las distintas situaciones y los diversos estados emotivos de los personajes.

El interés aumenta porque en todo momento está presente la duda. El elemento predominante es la acción y fatalmente conduce a un desenlace trágico.

Se desconocen los motivos que impulsaron a un hombre, aparentemente feliz, a suicidarse en forma inesperada; antes de morir envía una carta a su mejor amigo.

Su esposa desea descubrir el móvil, ante todo para tranquilidad propia, pero la culpable sabe que la verdad será su muerte.

La duda asalta todas las mentes, la responsable trata por todos los medios de ocultar su participación.

Isabel ha visto destruída su felicidad y necesita conocer la razón, sus familiares tratan de atenuar su desesperación, pero ella sólo puede tranquilizarse con la verdad.

Agotados todos los recursos el misterio continúa; únicamente Carlos, el amigo del suicida, puede aclarar el misterio; pero un juramento le impide hablar. Se enamora de Isabel pero ella lo rechaza.

La culpable es Juana quien cada vez se ve más acosada, sabe que tiene que pagar su falta. Casó a su hermana con el hombre que quería para conservarlo cerca, fue infiel a su esposo y traicionó a Isabel; al enterarse de que iba a tener un hijo, su propósito fue huir, pero él reaccionó en forma violenta y se mató. Teme a cada instante ser descubierta y tiene miedo de Carlos.

Si con anterioridad Isabel nunca sospechó de ella, ahora cree que está enamorada de Carlos; asediada por la culpa y el miedo confiesa la verdad; la primera reacción de Isabel es acusarla ante su esposo, pero ante las súplicas de Carlos altera la verdad y declara que Juana rechazó al hombre que la perseguía, él, desesperado, terminó suicidándose.

La culpable ante el pánico de que su marido sepa su pecado se envenena, pero él sabe ver en sus ojos su falta.

La duda ataca a cada uno de los personajes, unos sospechan de otros, necesitan aclarar el misterio, el clímax llega a su máxima intensidad.

El marido de Juana busca en los rasgos de su hijo la verdad, sospecha de su esposa. Isabel pretende encontrar el motivo. Carlos teme destruir un hogar con su declaración. Sólo la muerte podía desembrollar la situación.

Es un ambiente lleno de celos y acusaciones; es preponderante la incertidumbre en los personajes. La obra se inicia con una muerte, la conclusión será un suicidio; el principio y el término del drama es el mismo.

Conserva la atención a través de todo su desarrollo y el plantea-

miento del conflicto es interesante; la aprensión y el temor se conservan en su transcurso.

La premisa resalta notoriamente y el desenlace es lógico.

El estilo es preciso y ágil, la escenografía sencilla; la expresión corresponde al tono de la obra.

### *Sacrificios.*

Este drama data de 1901 y es uno de los primeros del autor; el título es compendio de todo el argumento. Los llamados sacrificios de que hacen ostentación las personas, pero que son simples egoísmos; palabra que es capaz de sujetar las acciones de los hombres y de la que abusan los seres que desean obtener alguna recompensa.

Alma es una actriz, dentro y fuera del teatro; quiere arreglar la vida, como si estuviera dentro de un escenario. Se siente segura de sí; cree poder dominar sus impulsos y se considera capaz de guiar las pasiones de los demás; manifiesta cierto aire de superioridad ante los problemas mundanos. Ha obtenido el éxito artístico y llega a ella el amor; pero entre ese sentimiento y su profesión triunfa la segunda.

No satisfecha decide casar a Ricardo, el hombre que la corteja y que le ofrece un cariño seguro, con Doll su hermana; se propone dar solución a las vidas ajenas.

A su lado está siempre Esteban, el eterno sacrificado, quien evoca las renunciaciones materiales y espirituales que ha tenido que padecer, para ayudarla en su carrera artística; constantemente habla de lo que ha hecho por ella.

Se van en gira Alma y Esteban, surge entonces el fracaso; artísticamente la crítica la atacó acremente; el matrimonio que planeó es desdichado, no hay felicidad.

Se entera que el amor a Esteban perdura y con mayor intensidad; él le propone la fuga, pero Alma tiene miedo. Cuando trata de convencerla, oyen gritos, se enteran a los pocos momentos de que Doll ha muerto ahogada al tratar de salvar a un pajarillo; pero ellos se sienten

culpables, dudan si fue suicidio. Alma rechaza a su cuñado horrorizada. Ve sangre en sus manos.

Al lado de dos personajes perfectamente claros, como son Alma y Esteban, Benavente deja en la oscuridad y sin rasgos bien definidos, a Ricardo y Doll; sobre todo a esta última, no se la llega a conocer. Se ignora si era capaz de llegar al suicidio o fue una muerte accidental.

¿Qué es lo que impulsó a este personaje? Benavente lo omite, se desconoce si pudo llegar a la muerte, por cariño a su hermana, por la ofensa recibida, por el vacío que hay en su existencia; al desconocer a la heroína, no se puede asegurar si fue suicidio o accidente.

Qué diferencia con los retratos de Alma y Esteban; dos neuróticos, exagerados en todas sus manifestaciones, representan en la vida real como si estuvieran en un tablado. En ella hubiera estado mejor explicado el suicidio, al hacerlo en un arranque teatral, ante el fracaso artístico y emocional; el desenlace sería acertado.

Pero Doll, una jovencita tranquila y sencilla, que acata todas las órdenes, que se presenta carente de emociones, a quien siempre se ve bajo el mandato de los demás, ¿qué sentimiento la impulsa a la muerte?

Otro personaje un tanto descolorido es Ricardo, no hay un acto enérgico o alguna nota predominante en su personalidad.

Después de repetir la palabra sacrificios frecuentemente, en realidad el único verdadero es el de Doll; pero al desconocer el carácter, se ignora si en efecto se puede afirmar que haya sido un sacrificio.

Alma y Esteban se expresan como es natural, en forma ampulosa, poco natural, con un lenguaje acorde a sus propias personalidades, un acierto del escritor; los demás personajes son sobrios al hablar.

### *Más fuerte que el amor.*

También del drama se vale Jacinto Benavente para hacer crítica social, efecto que realiza en su obra *Más fuerte que el amor*. Los personajes son producto auténtico del medio social, un ambiente de aristocracia exterior, pero falto de nobleza interna; los caracteres reaccio-



nan de acuerdo con sus impulsos y pasiones, con desprecio hacia la bondad y la abnegación.

Carmen es una mujer de sociedad, frívola y vanal, superficial en todos sus aspectos. Cuando se siente más segura, la desgracia la hiere con el suicidio de su padre y la miseria; su orgullo se doblega, tiene que vivir a expensas de los demás.

Sufre cierta transformación, se humaniza y hay cierta humildad en sus reacciones. Contrae matrimonio con un enfermo, de quien hizo burla en un principio y a quien ahora compadece, es un anormal por herencia, pero ella considera que puede ayudarlo.

El hombre que al enterarse de su pobreza se hizo a un lado, vuelve a perseguirla; es un cínico, producto de una sociedad caprichosa; tiene dos objetivos: el dinero y Carmen; para ello contrae nupcias con una mujer rica. Su segundo propósito trata de alcanzarlo en forma descarada.

El enfermo se agrava, está a punto de perder la razón, se torna furioso y despótico; maltrata a Carmen y la cela continuamente. Ase-diada por un hombre y humillada por su esposo, decide huir con el primero, carece de quien la aconseje y ayude.

En el último acto, Carlos pierde la razón; se transforma en un niño, en un ser inocente; en su locura llama a Carmen madre; ella lucha entre la posición ilegal y el enfermo; pero ante las súplicas cada vez más apremiantes, abandona sus proyectos de fuga y decide quedar al lado de su esposo; "la compasión es más fuerte que el amor"<sup>30</sup>, se despoja la heroína de todo egoísmo, rompe con las cadenas del medio que la sujetan, se supera moralmente.

Aparecen gran cantidad de personajes, típicos de la corrupción social; de ese ambiente, el único carácter que se salva es el de Carmen.

### *La ciudad doliente.*

Aunque Benavente llama a esta obra comedia, hay suficientes elementos para considerarla como un drama.

---

30 *Más fuerte que el amor*. Obras completas, tomo II, pág. 873. Ed. Aguilar.

Un novelista se propone escribir sobre la lucha por sobrevivir de aquellos que están más cerca de la muerte; para ello concurre a un balneario, como campo de experimentación y observación; se torna en un espectador agudo de ese ambiente, en donde se desarrollan los más variados conflictos psicológicos y se exhiben los personajes más disímiles. Posee una teoría y trata de fundamentarla a través de su relato. Para él, todo enfermo aparente es un malvado.

Además del público, asistirán al desarrollo de la representación dos personajes: el novelista y un médico; ellos harán el análisis de los distintos caracteres.

El Doctor es indudablemente más humano y comprensivo, no acepta la idea del novelista, pues un enfermo moral es tan digno de lástima, y ayuda como un enfermo físico. Los dos serán los constantes observadores del balneario.

Se trasladan al lugar de recuperación y allí surge el conflicto fundamental: el odio entre dos hermanas, semejantes físicamente, pero antagónicas mentalmente.

Nieves es una enferma moral, su problema proviene desde su niñez: radica en los celos que llegan a sobreponerse a cualquier otro sentimiento. De pequeña su hermana enfermó y fue objeto de todo el interés, se sintió abandonada y sola; entonces necesita ser el centro de atracción de toda su familia y para ello finge una dolencia, acapara así la atención de todos los que la rodean.

Conforme transcurre el tiempo, necesita de mayores cuidados, su trauma la domina cada vez más; lastima y hiere con mayor intensidad, su enfermedad es seria, pero nadie sabe entenderla. El novelista es el que descubre la verdad, se propone seguir el curso de los acontecimientos hasta el final.

Guillermina es la hermana sana y alegre, hay momentos en que siente la perversión de su hermana y desea su muerte; tiene miedo, pero olvida sus problemas porque está a punto de contraer matrimonio; lo que ocasiona la furia y despecho de Nieves, quien trata de desconcertar a los novios, al asegurar que Guillermina a quien ama es a otro hombre.

En forma inesperada y accidental, sobreviene la muerte de Guillermina; inmediatamente Nieves sana, el móvil de su sicosis ha desaparecido, recobra la alegría y la bondad.

El hombre con quien se iba a casar su hermana la pretende; en su interior se siente culpable, pero se disculpa a sí misma; la vida es la culpable de aquel odio. Era una enferma y ha sanado.

El novelista después de convivir con los personajes, termina por compadecer a Nieves, defendiendo su derecho a la vida y a la felicidad.

La obra es una malla sutil, en la que se tejen deseos, pasiones, sentimientos ocultos; la humanidad con sus grandes y pequeños problemas psicológicos.

Además del interés del conflicto central, pinta Benavente con gran maestría a un grupo de ancianos que se aferran a la vida y emplean todos los medios que tienen a su alcance, para alargar un poco más su existencia; en ocasiones ridículos, a veces dignos de conmiseración.

El tema y su desarrollo manifiestan gran penetración psicológica y gran sensibilidad; se aprecian diversos contrastes, la juventud deseosa de emociones y la vejez en su afán de supervivencia. Junto al dolor culpable, surge la comicidad del grupo de ancianos.

Todos los conflictos los analiza y describe el novelista. Al final de la obra su frialdad y materialismo se transforman en compasión, se humaniza al contacto con el dolor.

### *Ni al amor ni al mar.*

Es un drama en cuatro actos y un epílogo; constituye un aspecto negativo en la obra de Benavente. En primer término por la falsedad en las situaciones; los tres primeros actos se desarrollan sin ninguna trascendencia, todo acontece en el cuarto acto y el epílogo y todavía más, en este último expone el autor una tesis falsa.

El argumento es el eterno triángulo amoroso, más la víctima obligada.

Paulina no sabe defender su primer amor, deja que se aleje por anteponer su bienestar económico; con ese mismo fin, contrae matrimo-

nio con Víctor, un médico de mayor edad. Se trasladan a vivir a un sanatorio; surge entonces Eugenio, ayudante del maestro y como a éste le estorba una sobrina, opta por casar a los dos jóvenes; Eugenio da a entender que tiene un amor secreto.

El matrimonio resulta un fracaso. Eugenio manifiesta gran descontento, confiesa a Paulina que la ama y ella le corresponde; los dos se proponen huir. Matilde descubre el engaño y se propone acusarlos. Habla a su tío, pero sufre un colapso nervioso y, en un momento en que aparentemente queda sola, muere. Eugenio culpa a Paulina y se aleja asustado del crimen.

El médico en el epílogo confiesa su culpa, tuvo miedo de que Matilde provocara un escándalo y antes que perder a su esposa, mata a su sobrina a sangre fría.

Asesinó por amor, hubiera soportado el engaño y la infidelidad, con tal de que ella no se alejara de su lado; únicamente desea tenerla junto a él. Paulina conmovida lo perdona, fue un crimen por amor.

Es falso, es un asesinato por locura senil. El mismo autor pone en boca del médico, palabras que lo están delatando como un enfermo, está al borde de la demencia, afirma: "muchas veces la ciencia tiene el derecho, el deber casi, de suprimir lo dañino, lo inútil". . .<sup>31</sup>. Matilde no hizo daño alguno, por el contrario fue la víctima de todos los demás personajes. El desenlace es falso: no se puede llamar crimen por amor.

Los personajes se conocen hasta el desenlace; bien descrita está Matilde, actúa normalmente de acuerdo con su carácter, es incomprendida por los demás.

El médico más que afecto por su esposa, teme su ausencia material, ante todo se antepone su deseo de tenerla a su lado.

Notas predominantes en los cinco dramas son el suicidio y el crimen, propiamente son los motivos. Alrededor de ellos giran los diversos conflictos y caracteres. Tres de ellos de perfecta estructura.

---

31 *Ni al amor ni al mar*. Obras completas, tomo VI, pág. 9. Ed. Aguilar.

## CAPITULO IX

### *CRISPIN, EL POLICHINELA*

La obra cumbre del teatro de Jacinto Benavente es su comedia de polichinelas: *Los intereses creados*. La culminación de diversos valores literarios: una acción llena de interés; los caracteres, mezcla de títeres y de hombres; el lenguaje ágil, todo matizado por la ironía y el ensueño.

El elemento primordial es un personaje: Crispín, bajo su imperio se mueven todas las voluntades y se crean los conflictos; se aprecian dos retratos: el Polichinela de *Los intereses creados* y el Crispín de *La ciudad alegre y confiada*, superior el primero con rasgos y matices de precioso colorido.

#### *Los intereses creados.*

Esta comedia que se estrenó el 9 de diciembre de 1907 en el Teatro Lara de Madrid se divide en dos actos, tres cuadros y un prólogo. La acción se traslada al siglo XVII, época propicia a la fantasía y la ilusión.

Se inicia la obra con un prólogo recitado por Crispín; en él pretende alejar al hombre de la realidad vigente e invita al público a entrar en el mundo de "la antigua farsa"; a reír un poco, "que nada prende tan pronto de unas almas en otras como esta simpatía de la risa"; no pretende alcanzar la maestría de los grandes autores; "por curiosidad de espíritu" se atreve a crear un mundo imaginario, por breves momentos.

La farsa no es real, ni se encontrarán en ella tipos humanos, son simples títeres movidos "con groseros hilos". Después de este prólogo eminentemente poético, se olvida el lugar y el momento; la evasión es total; al levantarse el telón, el espectador se adentra en un mundo nuevo.

Dos fugitivos de la justicia: Crispín y Leandro, llegan a una ciudad; el primero como buen pícaro, desde luego, piensa en vivir cómodamente, para ello se fingirán amo y criado; exageran una posición brillante, con el objeto de engañar a los ciudadanos y vivir a expensas de ellos.

Crispín da verdadera cátedra de ficción y logran en breve tiempo ser los amos de la ciudad. Leandro se enamora de Silvia y olvida sus fines materiales; pero su criado se propone velar por los intereses de ambos. No hay impedimento que no resuelva con el arte de su palabra.

Cuando están a punto de fracasar e ir a prisión, la farsa se descubre: Crispín con el único recurso de su astucia, salva todos los intereses creados.

Se encuentra con otro pícaro, un Doctor, representante de la justicia. Desde luego los dos se aprestan a desarmar todo el proceso y para ello cambian de sitio una coma. Hacen un verdadero tratado de este signo, que altera por completo el sentido de un escrito. Crispín exclama: "¡Oh admirable coma! ¡Maravillosa coma! ¡Genio de la Justicia! ¡Oráculo de la ley! ¡Monstruo de la Jurisprudencia!".

Leandro obtiene el amor de Silvia; Crispín el bienestar económico y el respeto.

La esencia de Crispín, el polichinela astuto, son dos personalidades: el hombre que desea vivir fácilmente, el pícaro simpático, ingenioso y festivo, es una de sus máscaras; la otra faceta, presenta al ser que reflexiona y satiriza acerca de las debilidades humanas, siente la belleza de los sentimientos, trata de sublimizar su oficio, rastrea para que Leandro pueda volar.

Don Quijote y Sancho Panza reunidos en un muñeco y tras de él aparece el propio autor; así expresará sus pensamientos más profundos, sus ironías más sutiles, su concepto del hombre, dualidad de caballero y criado; el señor de elevados pensamientos y el ente burdo,

y grosero. “Todo el arte está en separarlos de tal modo, que cuando caemos en alguna baja podemos decir siempre: no fue mía, no fui yo, fue mi criado”.

Su idea de los poetas lo vierte con estas frases: “Con los poetas no hay que contar para nada, que es vuestro espíritu como el ópalo, que a cada luz hace diversos visos. Hoy os apasionáis por lo que nace y mañana por lo que muere”<sup>32</sup>.

El estilo empleado es fluído y elegante, realiza imágenes de gran belleza y armonía.

Introduce el verso como matiz amoroso; los dos enamorados se aíslan de toda influencia extraña, expresan su pasión con un poema; Crispín al verlos se contagia de la noche y la ilusión y manifiesta su deseo de triunfar en un cuarteto.

Es Silvia quien hace retornar, de ese mundo imaginario, a la realidad; terminó la farsa, en los muñecos hubo algo humano; actuaron por intereses, pasiones o afectos, según las cuerdas que los guiaron; pero hasta en ellos hay algo bello y dulce: el amor.

Crispín es el que mueve los hilos de todos los personajes, conoce sus flaquezas y por ellas los domina; Leandro es sólo un muñeco más, el único sentimiento auténtico en él es el amor. Bajo su dominio se torna franco y sincero.

### *La ciudad alegre y confiada.*

La segunda parte de *Los intereses creados*, fue estrenada en el mismo Teatro, el 18 de mayo de 1916; aunque Benavente la llama comedia, predomina el elemento dramático.

Vuelven a presentarse los mismos personajes y se introducen nuevos. Otra vez se levanta el telón, pero el propósito es distinto; ahora será expresión de amargura. Entre los muñecos se mezclarán los hombres, surgirán así el dolor y el egoísmo.

---

32 *Los intereses creados*. Obras completas, tomo III, pág. 155.

Desea el autor que su obra sirva de advertencia; teme ser profeta, prefiere pasar como agorero; su ciudad se parece a la que retrata en su obra, es alegre y confiada. Aunado al pesimismo, manifiesta sus ideas acerca de la guerra, considera que el origen de ellas es el comercio.

Ya no se destaca Crispín divertido y alegre. Se ha convertido en el Magnífico, su ambición lo ha llevado al poder; no advierte la ruindad de sus procedimientos, ha escondido al caballero.

Pasa este personaje a segundo término; ahora el carácter central es la Ciudad, gobernada por seres mezquinos y vive bajo el imperio del placer y del materialismo.

Llega el Desterrado, quien hace reaccionar a los fantoques. Representa la justicia y la rectitud, ama sobre todas las cosas a su Ciudad.

Leandro también se ha transformado, en busca de aventuras amorosas desprecia a Silvia, derrocha el dinero que no es suyo. Crispín lamenta el cambio sin advertir su propia transformación.

*La Ciudad alegre y confiada* se ve amenazada por la guerra, tiene pocos patriotas y en cambio muchos mercaderes. Se lucha, pero la derrota es inminente.

Crispín reacciona, vuelve a surgir el caballero; pero el mal tiene profundas raíces. Para que la ciudad quede en libertad es necesario pagar tributo. El mercantilismo reina, pero el Magnífico los obliga a pagar; sabe que va hacia la muerte, pero no le importa, necesita salvar a la Ciudad.

Leandro muere en la guerra, y así hay varios sacrificios inútiles. La Ciudad fracasa en su intento de despertar las conciencias de los hombres. Hay un momento en que parece resurgir, pero vuelve a caer.

Antes de bajar el telón, el Desterrado clava la bandera de su patria, en el corazón de su hijo ya muerto, como un símbolo de sacrificio y renunciamiento; tal vez entonces despierte el sentimiento patrio en el pueblo.

Nuevamente surgen los giros ágiles y la elegancia, la ironía se mezcla con la tristeza, los títeres han cambiado: "Los muñecos son todos resortes, dobleces y juntas; como se yerguen se doblan; como se al-



zan, se arrastran, y esta flexible facilidad es el mejor remedio de lo humano”<sup>33</sup>.

La nostalgia de la patria se eterniza en las rosas, en el celaje, en las puestas de sol.

Indudablemente la primera de las comedias es superior a *La ciudad alegre y confiada*, tal vez porque en *Los intereses creados* los personajes son fantoches, y en la segunda son hombres. Se intensifican por lo tanto las pasiones.

El Crispín primitivo mezcla al muñeco y al hombre. Hasta cuando engaña lo hace con alegría, con simpatía. En la segunda obra, predominan en él las debilidades humanas; hay momentos en que apunta el polichinela, pero pronto desaparece. Además pasa a segundo término, la Ciudad ocupa el lugar preferente, ya que es el elemento perdurable en todas las escenas.

La ironía y el humorismo se pierden. Son varios conflictos los que se plantean; el propósito no es divertir. Ya no es una farsa, es una exaltación patriótica, con un desenlace exagerado.

Trató el autor de llevar a los mismos personajes, a nuevas aventuras y situaciones, pero no alcanza la belleza y perfección de *Los intereses creados*, pues esos caracteres no son propios para el conflicto desarrollado; por ello tuvo que introducir algunos nuevos, como el Destruido y alterar un tanto los anteriormente descritos; si hubiera conservado Crispín sus notas esenciales, solucionaría en forma distinta el problema, con su sagacidad y astucia.

Podría afirmarse que lo que se conservan son los nombres más que los personajes, es otra obra aparte, casi sin relación con la primera.

---

33 *La ciudad alegre y confiada*. Obras completas, tomo III, pág. 1125.

## B I B L I O G R A F I A

### OBRAS GENERALES DE CONSULTA

- Altamira, Rafael. *Psicología y Literatura*. Barcelona, 1905.
- Ben Jonson. *Volpone o El Zorro*. Montaner y Simón, S. A. Barcelona.
- Díaz Plaja, Guillermo. *Modernismo frente a noventa y ocho*. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1951.
- Díez Canedo, Enrique. *El teatro y sus enemigos*. La casa de España en México, 1939.
- Egri, Lajos. *Cómo escribir un drama*. Edit. Bel, S. A. Buenos Aires.
- Eurípides. *Obras*. Universidad Nacional de México, 1921.
- Fitzmaurice-Kelly, Jaime. *Historia de la Literatura Española*. Madrid, Ruiz Hnos. Edit. 1926.
- Gaehde, Cristian. *El teatro desde la antigüedad hasta el presente*. Col. Labor. Buenos Aires, 1926.
- Gándara-Miranda. *Historia de la Literatura Española*. Madrid.
- González, Manuel. *Lecciones de Literatura Castellana*. Herrero Hnos. Suc. México, 1940.
- González Peña, Carlos. *Curso de Literatura*. Edit. Patria, S. A. México, 1947.
- H. de la Peña, Carlos. *Historia de la Literatura Universal*. Edit. Anpelec. México.
- Historia del mundo en la Edad Moderna. La Edad contemporánea*. Tomo XXII.
- Hurtado, Juan y otros autores. *Historia de la Literatura Española*. Madrid, 1932.
- Ignatov, S. *El teatro europeo en los tiempos modernos*. Edit. Futuro, S. R. L. Buenos Aires, 1947.
- Kierkegaard. *Antígona*. Edit. Séneca, México.
- Maeterlinck, Maurice. *Oeuvres*. P. Lacomblez. Bruxelles.
- Merimée, Ernesto. *Compendio de Literatura Española*. México, 1931.
- Molière. *Oeuvres complètes*. Paris. 1873.
- Pérez de Ayala, Ramón. *Las máscaras*. Espasa-Calpe, Argentina.
- Pío Baroja. *Crítica arbitraria*. Cuadernos literarios. Madrid, 1924.
- Plauto. *Comedias*. Ed. Aguilar, S. A. Madrid, 1950.
- Racine, Juan. *Théâtre*. Garnier Frères. Paris.

- Romera Navarro, M. *Historia de la Literatura Española*. D. C. Heath y Compañía.
- Saint-Victor, Paúl. *Las dos carátulas*. Ed. Anaconda, Buenos Aires.
- Salinas, Pedro. *Literatura Española Siglo XX*. Antigua Librería Robredo. Méx. 1949.
- Salcedo Ruiz, Angel. *La Literatura Española*. Edit. Calleja. Madrid, 1917. Tomo IV.
- Saz, Agustín del. *Resumen de Literatura Española*. Col. Estudio. Barcelona, 1948.
- Sófocles. *Obras*. Espasa Calpe, S. A.
- Tamayo y Rubio, Juan. *Panorama de la Historia de la Literatura*. Madrid. 3a. Edición.
- Usigli, Rodolfo. *Itinerario del autor dramático*. La casa de España en México, 1940.
- Valbuena Pratt, Angel. *Historia de la Literatura Española*. t. II, Barcelona, 1937.
- Vallverdú, José. *El teatro en la antigüedad*. Edit. Seix-Barral, S. A. Barcelona, 1949.
- Vega, Lope. *Comedias*. Biblioteca de autores españoles. Madrid, 1853. t. XXIV.
- Wagner, Fernando. *Técnica Teatral*. Edit. Labor Mexicana, México, 1952.
- Wilde, Oscar, *Comedias*. Obras completas. Ed. Aguilar.

*Obras completas de JACINTO BENAVENTE*

- El Nido Ajeno*. 6 de octubre de 1894. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Gente conocida*. 21 de octubre de 1896. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- El marido de la Téllez*. 13 de febrero de 1897. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- De alivio*. 27 de febrero de 1897. Obras completas. Madrid, 1950, Tomo I.
- Don Juan*. 31 de octubre de 1897. Obras completas. Madrid, 1950. Tomo I.
- La Farándula*. 30 de noviembre de 1897. Obras completas. Madrid, 1897. Tomo I.
- La comida de las fieras*. 7 de noviembre de 1898. Obras completas. Tomo I.
- Teatro feminista*. 28 de diciembre de 1898. Obras completas. Madrid, 1950. Tomo I.
- Cuento de amor*. 11 de marzo de 1899. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- Operación quirúrgica*. 4 de mayo de 1899. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.

- Despedida cruel.* 7 de diciembre de 1899. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- La gata de angora.* 31 de marzo de 1900. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Viaje de instrucción.* 6 de abril de 1900. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Por la herida.* 15 de julio de 1900. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo. I.
- Modas.* 18 de enero de 1901. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- Lo cursi.* 19 de enero de 1901. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- Sin querer.* 3 de marzo de 1901. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- Sacrificios.* 15 de febrero de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo I.
- La gobernadora.* 8 de octubre de 1901. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- El primo Román.* 12 de noviembre de 1901. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Amor de amar.* 24 de febrero de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- ¡Libertad!* 24 de febrero de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- El tren de los maridos.* 18 de abril de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Alma triunfante.* 2 de diciembre de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- El automóvil.* 19 de diciembre de 1902. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- La noche del sábado.* 17 de marzo de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo I.
- Los favoritos.* 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- El hombrecito.* 23 de marzo de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Por qué se ama.* 26 de octubre de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Mademoiselle de Belle-Isle.* 29 de octubre de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Al natural.* 20 de noviembre de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- La casa de la dicha.* 9 de diciembre de 1903. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- No fumadores.* 3 de marzo de 1904. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo. II.
- Richelieu.* 15 de marzo de 1904. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.

- El dragón de fuego.* 16 de marzo de 1904. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- La princesa Bebé.* 1904. Obras completas. Ed. Aguilar, Madrid, 1950. Tomo II.
- Rosas de otoño.* 13 de abril de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar, Madrid, 1950. Tomo II.
- Buena boda.* 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- El susto de la Condesa.* 18 de julio de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Cuento inmoral.* 22 de julio de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Los malhechores del bien.* 1 de diciembre de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- La sobresaliente.* 23 de diciembre de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Las cigarras hormigas.* 24 de diciembre de 1905. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Más fuerte que el amor.* 22 de febrero de 1906. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo II.
- Manón Lescaut.* 1906. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- El amor asusta.* 10 de enero de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- Los buhos.* 8 de febrero de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- Abuela y nieta.* 21 de febrero de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- La copa encantada.* 16 de marzo de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo II.
- La princesa sin corazón.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- Todos somos unos.* 21 de septiembre de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- Los ojos de los muertos.* 7 de noviembre de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- La historia de Otelo.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- La sonrisa de Gioconda.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- El último minué.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- Los intereses creados.* 9 de diciembre de 1907. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- Señora ama.* 22 de febrero de 1908. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- De pequeñas causas.* 14 de marzo de 1908. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- El marido de su viuda.* 19 de octubre de 1908. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.

- La fuerza bruta.* 10 de noviembre de 1908. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- Hacia la verdad.* 23 de diciembre de 1908. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- Por las nubes.* 20 de enero de 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- De cerca.* 10 de abril 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- ¡A ver qué hace un hombre!* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- La escuela de las princesas.* 14 de octubre de 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- La señorita se aburre.* 1 diciembre 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- El príncipe que todo lo aprendió en los libros.* 20 diciembre 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- Ganarse la vida.* 20 diciembre 1909. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- El nietecito.* 27 enero 1910. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- La losa de los sueños.* 9 noviembre 1911. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- La Malquerida.* 12 diciembre 1913. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- El destino manda.* 25 marzo 1914. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- El collar de estrellas.* 4 marzo 1915. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo III.
- La verdad.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- La propia estimación.* 22 diciembre 1915. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- Campo de armiño.* 14 febrero 1916. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- La túnica amarilla.* 22 abril 1916. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- La ciudad alegre y confiada.* 18 mayo 1916. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo III.
- El mal que nos hacen.* 23 marzo 1917. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- Los cachorros.* 8 marzo 1918. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- El Rey Lear.* Traducción. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- Caridad.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- Mefistófela.* 29 abril 1918. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- La Inmaculada de los Dolores.* 30 abril 1918. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La ley de los hijos.* 23 diciembre 1918. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.

- Por ser con todos leal, ser para todos traidor.* 5 marzo 1919. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La vestal de Occidente.* 29 marzo 1919. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La honra de los hombres.* 2 mayo 1919. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La Cenicienta.* 20 diciembre 1919. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Y va de cuento.* 22 diciembre 1919. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Una señora.* 2 enero 1920. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Una pobre mujer.* 3 abril 1920. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Más allá de la muerte.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- ¿Por qué se quitó Juan de la bebida?* 30 agosto 1922. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Lecciones de buen amor.* 2 abril 1924. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Un par de botas.* 25 mayo 1924. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Alfilerazos.* 18 junio 1924. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La otra honra.* 19 septiembre 1924. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- La virtud sospechosa.* 20 octubre 1924. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IV.
- Nadie sabe lo que quiere.* 14 marzo 1925. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- ¡Si crearás tú que es por mi gusto!* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- Los nuevos yernos.* 2 octubre 1925. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo IV.
- El suicidio de Lucerito.* 17 julio 1925. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. tomo IV.
- La mariposa que voló sobre el mar.* 22 diciembre 1926. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo V.
- El hijo del Polichinela.* 16 abril 1927. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.
- ← *A las puertas del Cielo.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.
- La noche iluminada.* 22 diciembre 1927. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.
- El demonio fue antes ángel.* 18 febrero 1928. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.
- ¡No quiero, no quiero!* 10 marzo 1928. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.
- Pepa Doncel.* 21 noviembre 1928. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.
- Para el cielo y los altares.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.
- Vidas cruzadas.* 30 marzo 1929. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.
- Los amigos del hombre.* 27 octubre 1930. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.

*Los andrajos de la púrpura.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*De muy buena familia.* 11 marzo 1931. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*Literatura.* 4 abril 1931. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*La melodía del Jazz-Band.* 30 octubre 1931. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán.* 5 noviembre 1931. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*Santa Rusia.* 6 octubre 1932. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*La Duquesa gitana.* 28 octubre 1932. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo V.  
*La moral del divorcio.* 4 noviembre 1932. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid, 1950. Tomo V.  
*El rival de su mujer.* 1933. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.  
*La verdad inventada.* 27 octubre 1933. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.  
*El pan comido en la mano.* 12 enero 1934. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo V.  
*Ni al amor ni al mar.* 19 enero 1934. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*Memorias de un madrileño.* 8 noviembre 1934. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*La novia de nieve.* 29 noviembre 1934. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*No juguéis con esas cosas.* 18 enero 1935. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*Cualquiera lo sabe.* 13 febrero 1935. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
 Teatro Fantástico. *El encanto de una hora. Comedia italiana. El criado de Don Juan. La senda del amor. La blancura de Pierrot. Cuento de primavera. Amor de artista. Modernismo.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid. 1950. Tomo VI.  
*Figulinas.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*Vilanos.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*El teatro del pueblo.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VI.  
*Pan y Letras.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VI.  
*Para que el gato sea limpio.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VI.  
*Nuevo coloquio de los perros.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VI.  
*Acotaciones.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VI.  
*Versos.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VI.  
*Conferencias.* Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VII.



- Discursos*. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VII.
- ¡Palabras, palabras!* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VII.
- Cartas de mujeres*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VII.
- De sobremesa* (crónicas). Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VII.
- Plan de estudios para una Escuela de Arte Escénico*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VII.
- Lo increíble*. 25 octubre 1940. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VIII.
- Aves y pájaros*. 30 octubre 1940. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VIII.
- ...Y amargaba*. 19 noviembre 1941. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Abuelo y nieto*. 29 agosto 1941. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La última carta*. 9 diciembre 1941. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La honradez de la cerradura. Sábado de Gloria*, abril 1942. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Al fin, mujer*. 13 septiembre 1942. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La culpa es tuya*. 17 septiembre 1942. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La enlutada*. 16 octubre 1942. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- El demonio del teatro*. 28 octubre 1942. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VIII.
- Los niños perdidos en la selva*. 14 enero 1944. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo VIII.
- Don Magín el de las magias*. 16 marzo 1944. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Nieve en mayo*. 19 enero 1945. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Espejo de grandes*. 12 octubre 1944. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La ciudad doliente*. 14 abril 1945. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Titania*. 25 septiembre 1945. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- La Infanzona*. 6 diciembre 1945. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Al S. de S. M. I.* Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- El Audaz*. 6 diciembre 1919. Adaptación. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo VIII.
- Abdicación*. 27 de marzo 1948. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo IX.
- Divorcio de almas*. 30 septiembre 1948. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo IX.
- Adoración*. 3 diciembre 1948. Obras completas. Ed. Aguilar. Madrid 1950. Tomo IX.
- Al amor hay que mandar al colegio*. 29 septiembre 1950. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.

*Su amante esposa*. 20 octubre 1950. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.  
*Tú, una vez, y el diablo, diez*. 23 octubre 1950. Obras completas. Ed. Aguilar.  
Tomo IX.  
*Máter Imperátrix*. 29 noviembre 1950. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.  
Artículos I. *Cosas del teatro*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.  
II. *Vida española*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.  
III. *Motivos internacionales*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.  
IV. *Reflexiones y consejos*. Obras completas. Ed. Aguilar. Tomo IX.